

En el nombre de Dios, el Compasivo, el Misericordioso

La Enciclopedia de las Pruebas y los Milagros

• Las evidencias de la profecía de Muhammad ﷺ y de la verdad del Corán

Milagros científicos · Testimonios históricos y arqueológicos · Profecías cumplidas

Los anuncios de la Torá y el Evangelio · El mundo de los yinn, la brujería y lo oculto

Explicado para que hasta un niño lo siga · 151 ilustraciones en color

151 pruebas, ordenadas por su fuerza



Primera Parte

Las Grandes Pruebas



El corazón del libro: los signos en los cielos, en la tierra, en el cuerpo humano y en el registro de la historia, reunidos en una sola parte y **ordenados de la prueba más fuerte a la más leve**. Lo primero que leas es aquello de lo que no hay escapatoria; conforme avances por la parte, el peso de la evidencia va cediendo un poco.

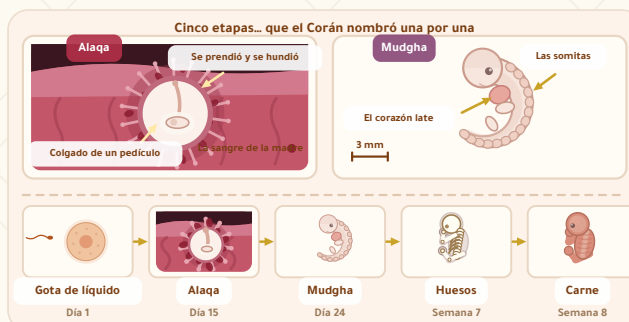
75 pruebas



Siete etapas, en el orden correcto

Luego hicimos de la gota algo que se aferra, y de lo que se aferra hicimos un bocado masticado, y del bocado hicimos huesos, y revestimos los huesos de carne.

Sura al-Mu'minun — aleya 14



Dibujado a partir de las etapas de Carnegie y de fotografías reales de embriones: mismas proporciones, misma escala. Las etapas con su nombre y en su orden, exactamente como las dan hoy los manuales de medicina

En palabras sencillas

Cinco etapas, nombradas una por una en el Corán hace catorce siglos: una gota de líquido; después una **alaqa** — algo que se prende en la pared del útero y queda luego colgando dentro de ella como cuelga el fruto de la rama; después una **mudgha**, un trocito marcado de surcos **como si unos dientes lo hubieran masticado**; después huesos que se van poniendo; después carne que viste esos huesos. El dibujo de arriba está **calcado de las fotografías de los embriones mismos**: míralo con tus propios ojos y vuelve después a leer la aleya.

¿Qué creía la gente entonces?

No se sabía nada de lo que ocurre dentro del útero. La opinión dominante — la de Aristóteles, y la de todos los que vinieron después de él — era que el embrión se formaba de **sangre menstrual coagulada**. Otra opinión, la de Galeno, sostenía que el hueso y la carne se formaban **a la vez, al mismo tiempo**.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La alaqa — aproximadamente las dos primeras semanas: tres hechos documentados que ocurren juntos: la vesícula embrionaria **se prende en la pared del útero y excava en ella** hasta quedar incrustada en el tejido; después **queda colgando dentro de su saco, suspendida de un pedículo de conexión** — que es lo que ves en el dibujo de arriba; y **se abren a su alrededor espacios que se llenan de la sangre de la madre**, de modo que acaba rodeada por ella.

La mudgha — aproximadamente la cuarta semana: a lo largo de la espalda del embrión aparecen unos bloques llamados **somitas**, que se van añadiendo uno tras otro hasta acercarse a los cuarenta pares, con surcos profundos entre ellos, de manera que su superficie queda marcada — y mide tres milímetros de largo, invisible sin aumento.

Después los huesos, después la carne: el esqueleto se dispone primero como modelos de cartílago, y los músculos se envuelven luego a su alrededor y toman de él su forma — una vestidura puesta sobre algo que ya está ahí para ser vestido, exactamente como Él dijo.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Detente en estas dos palabras. No pases por encima de ellas a la ligera. **Dos palabras** — «alaqa» y «mudgha» — describieron lo que ningún ojo humano vio hasta catorce siglos más tarde, y aun entonces solo con un microscopio y una cámara.

La primera: «alaqa». No me la tomes a mí: tómalas de los diccionarios. Al-Yawhari, muerto hace **mil años**, escribe en al-Sihah: «**y la 'alaqa es un gusano de agua que chupa sangre**». Las mismas palabras están en Lisan al-'Arab. Y la raíz misma gira en torno a **prenderse y aferrarse**, y a **colgar y quedar suspendido**.

Ahora levanta los ojos al dibujo del comienzo de esta página. ¿Qué ves? Ves una criatura que **se ha prendido** en la pared del útero y ha excavado hasta quedar enterrada en su carne; que después **cuelga** suspendida de un pedículo dentro de su saco, como cuelga el fruto de la rama; y a la que **la sangre de su madre rodea** por todos los lados. Un solo nombre que acertó las tres cosas. **¿Quién se lo dijo?**

La segunda: «mudgha». Viene de **masticar**. Jalid ibn Yanba, citado en Lisan al-'Arab: «**una mudgha de carne es la cantidad que una persona se mete en la boca**» — un bocado para masticar. Después llega el microscopio catorce siglos más tarde y fotografía al embrión en su cuarta semana, y el manual universitario de referencia, The Developing Human, dice que esos bloques **aparecen por fuera como elevaciones a modo de cuentas** a lo largo de su espalda, con surcos profundos entre ellas. Mira el dibujo: ¡como si lo hubieran apretado entre dos mandíbulas! Y recuerda que mide **tres milímetros**: ningún ojo puede verlo, y su forma no puede conocerse sin un aumento que no existía.

Y la tercera: huesos, después carne. ¿Qué ser humano mira una masa blanda y dice: el hueso viene primero? La razón dice lo contrario. Pero la ciencia dice: el esqueleto se dispone primero, y los músculos se envuelven después a su alrededor y toman de él su forma. Que es exactamente Su palabra: «**y revestimos los huesos de carne**» — ¡y una vestidura solo se pone sobre algo que ya está ahí en pie!

Cuatro palabras seguidas en una sola aleya. **Cuatro golpes, uno tras otro.** Cualquiera de ellos habría bastado por sí solo para derribar el texto si hubiera estado equivocado — y ninguno lo estuvo. Un hombre iletrado en un desierto, que no sabía leer ni escribir, nombrando etapas que ningún ojo ve... y acertando cada una por su nombre. **¿Quién se lo enseñó?**

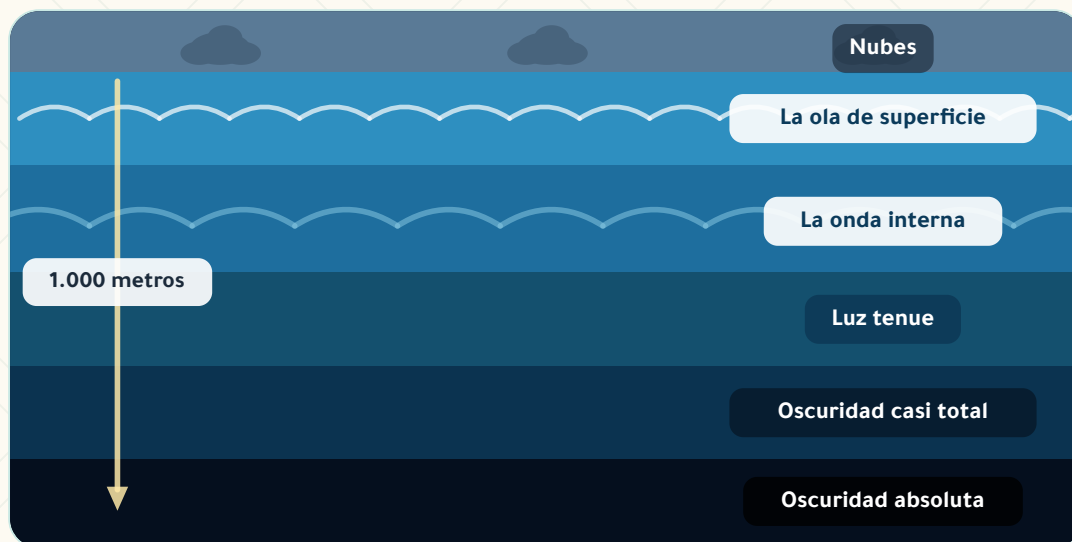


El océano profundo

Tinieblas, unas sobre otras

O como tinieblas en un mar profundo: lo cubre una ola, sobre la que hay otra ola, sobre la que hay una nube. Tinieblas, unas sobre otras.

Sura an-Nur — aleya 40



La luz se va tragando capa tras capa hasta desaparecer del todo por debajo de los mil metros



En palabras sencillas

En las profundidades del mar hay tiniebla sobre tiniebla: la nube tapa, después tapa la ola, después el agua se va tragando los colores uno a uno, hasta que no queda absolutamente nada de luz.



¿Qué creía la gente entonces?

Ningún ser humano bajaba más allá de unos pocos metros aguantando la respiración. Las profundidades del mar eran un desconocido absoluto. Nadie sabía que la oscuridad de allá abajo venía en **capas graduadas**, ni que debajo de la ola visible había otra ola que no puede verse.



¿Qué dice hoy la ciencia?

La luz se absorbe en el agua por etapas: el rojo desaparece hacia los quince metros, después el naranja, después el amarillo, después el verde, y solo queda el azul tenue hasta que también él se apaga hacia los doscientos metros. Por debajo de los mil metros hay **oscuridad absoluta, ni un solo fotón**. La ciencia descubrió además las **ondas internas**, que viajan por los límites entre capas de agua de distinta densidad: olas por debajo de las olas.



¿Por qué es un milagro decisivo?

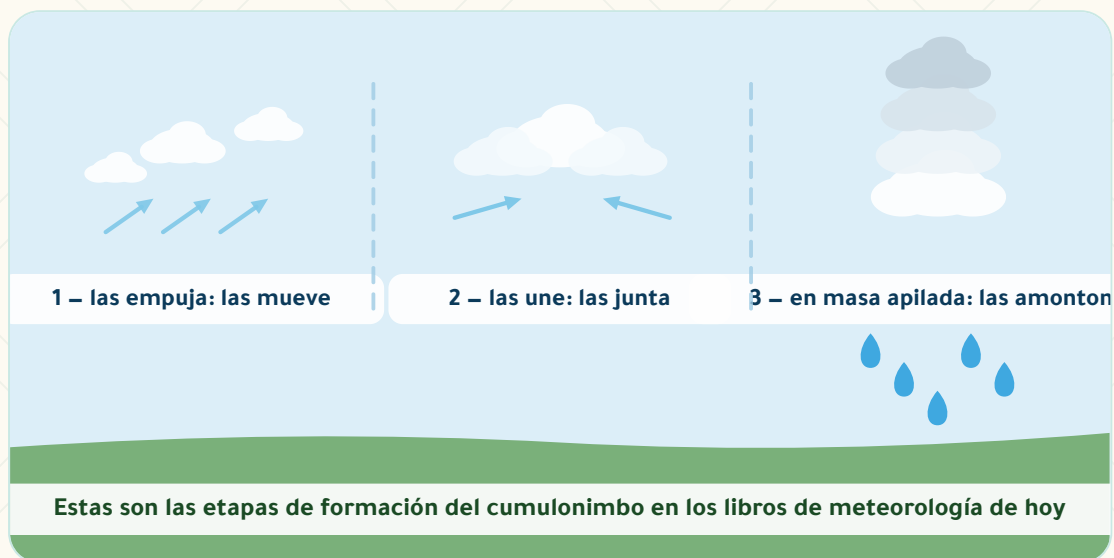
La aleya ordena tres velos en el orden correcto de arriba abajo: una nube, después una ola, después **otra ola debajo de ella**. La existencia de una segunda ola por debajo de la superficie del mar es un hecho que no se conoció hasta el siglo XX. Y cierra después con la descripción que lo abarca todo: “tinieblas, unas sobre otras” — es decir, **una oscuridad en capas, apiladas**, no una oscuridad única. Esa es la descripción física exacta de cómo se absorbe la luz en el agua.



Tres etapas en la fabricación de la lluvia

¿No has visto que Dios empuja las nubes, luego las une entre sí, luego hace de ellas una masa apilada, y ves la lluvia salir de dentro de ella?

Sura an-Nur — aleya 43



Empujar, después unir, después apilar en vertical — y solo entonces cae la lluvia

En palabras sencillas

La lluvia no cae sin más. Tiene tres pasos, y en orden: el viento **empuja** los pedazos pequeños de nube, después los **une** unos con otros, después los **apila** unos encima de otros como una montaña — y solo entonces llueve.

¿Qué creía la gente entonces?

La lluvia era un suceso único: nube, y después agua. Nadie sabía que las nubes tuvieran **etapas ordenadas de construcción**, ni que una nube que llueve se distinga por su estructura de otra que no llueve.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Esto es exactamente lo que enseña la meteorología sobre la formación del **cumulonimbo**: las corrientes de aire empujan y juntan pequeñas celdas de nube, las celdas se fusionan después, y la masa crece luego en vertical en capas apiladas que pueden alcanzar los quince kilómetros. **Solo en esta etapa** las gotas se hacen lo bastante grandes como para caer.

¿Por qué es un milagro decisivo?

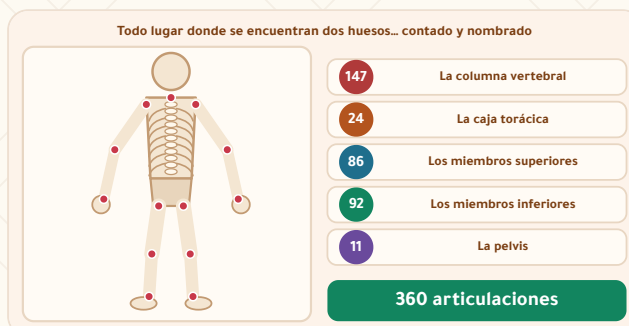
Tres verbos sucesivos unidos por una partícula que indica orden con intervalo: “empuja” (las mueve suavemente) → “las une entre sí” (funde los pedazos) → “hace de ellas una masa apilada” (las apila en vertical). Es un orden que **no se puede invertir ni abreviar**, y es exactamente el orden científico. Después llega la precisión final: la lluvia sale **“de dentro de ella”** — de aberturas y pliegues en el interior de la masa, no de debajo de ella. Eso es lo que muestran las imágenes de radar.



Trescientas sesenta articulaciones, contadas antes de la disección

Cada ser humano de los hijos de Adán fue creado sobre trescientas sesenta articulaciones.

Narrado por Muslim — auténtico



Un número liso que no admite interpretación, dicho nueve siglos antes de la primera disección sistemática

En palabras sencillas

Tu cuerpo tiene **trescientas sesenta articulaciones**: ni una más ni una menos. El Profeta ﷺ lo dijo hace catorce siglos, y ligó a cada una de ellas **una limosna que se ha de dar cada día**. La anatomía moderna las cuenta y las encuentra exactamente como él dijo.

¿Qué creía la gente entonces?

En Arabia no había disección, ni escuela de medicina, ni bisturí con el que abrir un cuerpo. Diseccionar a un ser humano estaba prohibido en la mayoría de las civilizaciones antiguas — tanto que **Galeno**, que gobernó la medicina durante mil quinientos años, construyó su anatomía sobre monos y cerdos, y cayó en errores que se siguieron enseñando durante siglos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Las articulaciones del cuerpo se han contado una por una — todo lugar donde se encuentran dos huesos, se mueva o no — y dan: **la columna vertebral, 147; la caja torácica, 24; los miembros superiores, 86; los miembros inferiores, 92; y la pelvis, 11**. Total: **trescientas sesenta**. Y el propio enunciado del hadiz resuelve cuál es el recuento que se quiere decir, pues en su forma completa las llama **sulama** — una palabra que en árabe abarca toda articulación del cuerpo, pequeña y grande, las móviles y las fijas. Así que el número no es un convenio moderno impuesto al texto: **es el texto el que definió qué contar**. Y el primer atlas anatómico exacto de la historia humana no apareció hasta 1543, de la mano de **Vesalio**.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate en qué clase de afirmación es esta. No es una descripción abierta a interpretación, ni una imagen traída para hacer más claro un sentido: es un **número**. Y un número o acierta o falla; no hay un tercer caso.

Si quien lo dijo hubiera querido ir sobre seguro, habría dicho «muchas articulaciones», o «cientos de articulaciones», y nada se le podría reprochar. Pero dijo: **trescientas sesenta**. Una cifra definida y contada, sobre un cuerpo que nunca se había abierto, en una época sin bisturí y sin microscopio.

Y lo más extraño es que el número no se dio por sí mismo. Vino en el curso de una orden: sobre cada una de esas articulaciones hay **una limosna, cada día** — una palabra de recuerdo, o retirar algo dañino de un camino, o una buena palabra. De modo que la cifra **sostiene el precepto, no adorna la frase**; si hubiera estado equivocada, el precepto construido sobre ella se habría caído con ella. Y un hombre que se inventa una religión no cuelga un acto de adoración diario de un número anatómico que los siglos podrían después refutar.

Podrá decirse: quizá le llegó de la medicina china, donde hay un número parecido. Eso es lo primero que conviene examinar en vez de apartarlo — y examinarlo hace más fuerte el argumento por tres motivos:

El número no es fijo: en el Huangdi Neijing es 365, no 360, y en distintos capítulos aparecen 365, 360 y 354. **Y lo contado no es lo mismo**: los *jie* chinos son puntos de punción a lo largo de los canales de energía, no articulaciones entre dos huesos, y el propio texto dice que se fijaron **en correspondencia con el número de días del año** — una correspondencia cosmológica, no un censo del cuerpo; tanto que los propios estudiosos de la medicina china dicen que el número quiere decir «totalidad», no un recuento real. **Y el camino estaba cortado**: la transmisión documentada más antigua de la medicina china al mundo islámico es el *Tasuqnama* de Rashid al-Din al-Hamadani, terminado en 1313 — **siete siglos después del hadiz**.

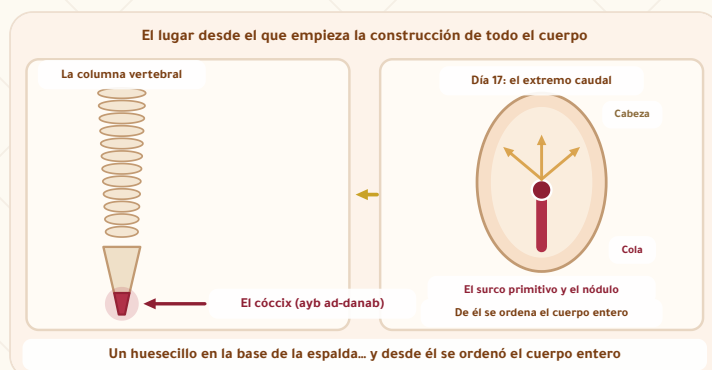
Y queda lo decisivo: el hadiz llamó a lo contado **«sulama»**, una palabra árabe que por sí misma define qué se cuenta; si hubiera sido un préstamo, el término habría venido con él.

Un hombre iletrado que nunca abrió un cuerpo, que nunca vio un hueso desnudo salvo en un animal sacrificado, entrega a su nación una cifra anatómica y edifica sobre ella una adoración diaria... y luego llega el bisturí nueve siglos después, cuenta, y la encuentra exactamente como él dijo. **¿Quién se las contó?**

El cóccix: de él fue creado el ser humano

A todo hijo de Adán se lo come la tierra, salvo el cóccix; de él fue creado y de él será recompuesto.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



El surco primitivo aparece en el extremo caudal del embrión, y de él se construyen los ejes y las capas germinales

En palabras sencillas

El cóccix es **el huesecillo del extremo inferior de la columna vertebral**. El Profeta ﷺ dijo que el ser humano **fue creado de él**. Y la embriología de hoy dice: la construcción del cuerpo entero empieza en **un surco que aparece en el extremo caudal del embrión**, con un nódulo en su cabeza llamado **el organizador**, del que se ordenan las tres capas germinales y todos los ejes del cuerpo.

¿Qué creía la gente entonces?

No se sabía nada del embrión en su primera etapa; mide menos de dos milímetros y ningún ojo lo capta. En cuanto al cóccix, se lo miraba como **un resto sin función**, una cola atrofiada; tanto que los científicos del siglo XIX lo incluyeron en la lista de los "órganos vestigiales" que no sirven para nada. Que se haga de este lugar en particular **el origen de la formación** va contra la intuición misma: la razón empieza por la cabeza o por el corazón, no por la base de la espalda.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En el **día diecisiete** aparece en el disco embrionario una línea llamada **surco primitivo**, y su posición es **el extremo caudal** del embrión. En su cabeza está **el nódulo primitivo**, al que la embriología llama **el organizador**: establece la simetría entre los dos lados, determina dónde ocurre la gastrulación, pone en marcha las tres capas germinales y traza los ejes del cuerpo: la cabeza a partir de la cola, y la derecha a partir de la izquierda.

Spemann y Mangold demostraron en 1924 que trasplantar ese nódulo solo a otro embrión produce en él **un segundo embrión completo**, y Spemann recibió por ello el Premio Nobel en 1935.

Después el surco retrocede y lo que queda de él se convierte en **el brote caudal** el día veinte. Y queda un vínculo clínico conocido: **el teratoma sacrococcigeo** se atribuye a restos del surco primitivo, y su cirugía no se contenta con extirpar el tumor: **se extirpa el cóccix con él**, porque dejarlo es lo que hace volver el tumor.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate en la preposición sola. No dijo "en él fue creado", ni "fue creado antes que lo demás", sino **"de él fue creado"**, haciendo del lugar una **fuentes** de la que sale la construcción. Y esa es exactamente la descripción del organizador: no el primer órgano que se forma, sino el lugar **desde el que se ordenan** los demás.

Mira después el lugar elegido: la base de la espalda. Nada en la observación del siglo VII empuja a nadie a nombrarlo origen de la creación; todo aparta la mente de él. Y nadie podría haberlo visto: el embrión en el día diecisiete es demasiado pequeño para el ojo desnudo.

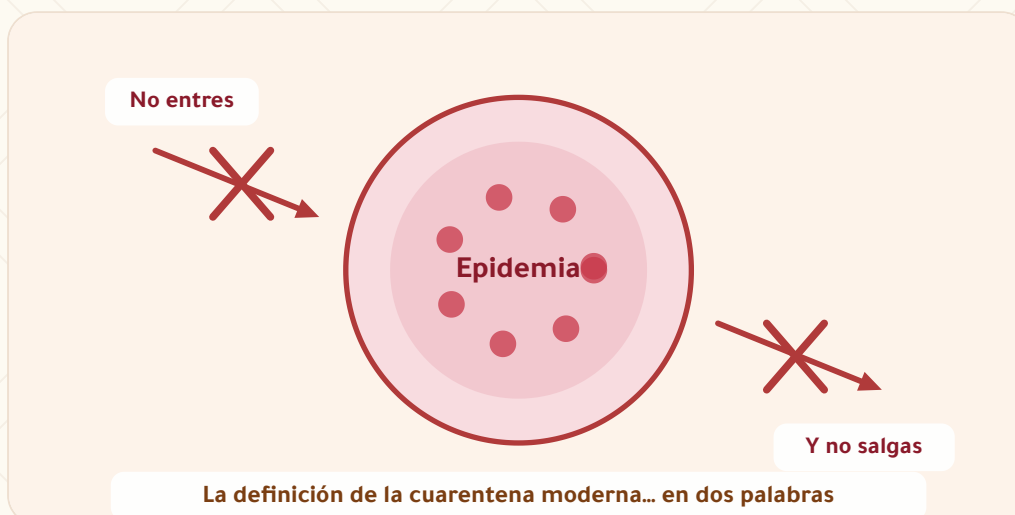
Y aquí nos detenemos en un límite que conviene declarar. La segunda mitad del hadiz — **"y de él será recompuesto"** — es una noticia sobre la Resurrección, un asunto de lo oculto al que ningún experimento llega, y aquí no construimos nada sobre ella. En cuanto a lo que se difunde de que la ciencia "demostró que el cóccix no se destruye", no conocemos ningún estudio publicado y revisado por pares que lo sostenga — **y dejar fuera lo que no tiene prueba sirve al argumento más que engordarlo**. Todo el peso está en la primera mitad: una frase corta sobre un lugar del cuerpo, comprobable, dicha mil años antes del microscopio... y acertó. **¿Quién se lo señaló?**



La cuarentena, mil años antes que la medicina

Si oís que hay peste en una tierra, no entréis en ella; y si estalla en una tierra donde estáis, no salgáis de ella huyendo.

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado



Un principio mundial de salud pública formulado en el siglo VII

En palabras sencillas

Si aparece una epidemia en un país: **no entres en él** si estás fuera, y **no salgas de él** si estás dentro. Esa es exactamente la definición de **cuarentena** que el mundo entero aplicó durante la pandemia de coronavirus.

¿Qué creía la gente entonces?

Las epidemias se entendían como ira, o espíritus malignos, o aire corrompido. La respuesta natural cuando estallaba una era la **huida en masa** — que es lo peor que se puede hacer, porque lleva el contagio a todas partes. Los microbios eran desconocidos, y no se sabía que la enfermedad se propagase por contacto.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La teoría microbiana no quedó establecida hasta el siglo XIX, con Pasteur y Koch. La primera cuarentena organizada de Europa fue la de Venecia en 1377 — siete siglos después de este dicho. Y el principio que aquí se enuncia es una **cuarentena en los dos sentidos**: ni entrada ni salida — exactamente lo que especifica el Reglamento Sanitario Internacional de la Organización Mundial de la Salud, y lo que el mundo entero aplicó en 2020.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La segunda mitad del dicho es la más difícil y la más inteligente. Prohibir entrar en una tierra asolada por la peste es algo que la simple prudencia podría sugerir. Pero **prohibir salir de ella** va contra el instinto mismo de supervivencia, y solo tiene sentido si uno sabe que quien sale puede llevar la enfermedad **sin sentirla** — es decir, la idea del **portador silencioso del contagio**. Esa idea no se comprendió hasta el siglo XX. Umar ibn al-Jattab la aplicó en la práctica durante la peste de Amwás, haciendo volver al ejército desde Siria; y cuando se le objetó dijo: “Huimos del decreto de Dios hacia el decreto de Dios.”



Una profecía política

Los romanos han sido derrotados — y vencerán

Alif Lam Mim. Los romanos han sido derrotados en la tierra más baja, y ellos, después de su derrota, vencerán dentro de unos pocos años.

Sura ar-Rum — aleyas 1-4



Un anuncio revelado en La Meca sobre una guerra que se libraba a miles de kilómetros

En palabras sencillas

Los romanos perdieron una guerra de forma tan aplastante que la gente dio por hecho que estaban acabados. Entonces bajó una aleya que decía: **los romanos vencerán dentro de unos pocos años**. Ocurrió siete años después.

¿Qué creía la gente entonces?

En el año 614 los persas aplastaron a los romanos: tomaron Siria, Egipto y Jerusalén, y se llevaron la Santa Cruz. El Estado romano estaba al borde del derrumbe total: el tesoro vacío, el ejército deshecho, revuelta interna. Nadie en la tierra apostaba por su regreso. Los paganos de La Meca apostaron con Abu Bakr a que la aleya era falsa — y apostar todavía estaba permitido entonces.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En 622 Heraclio lanzó una contraofensiva, y en **diciembre de 627** aplastó al ejército persa en la batalla de Nínive, cerca de Mosul; después derribó a Cosroes y devolvió la Cruz. Esto está documentado en fuentes bizantinas, persas y siríacas con independencia de cualquier fuente islámica. Coincidió con la victoria musulmana de Badr, tal como dijo la aleya siguiente: "Y ese día se alegrarán los creyentes."

¿Por qué es un milagro decisivo?

Esto no es sabiduría ni descripción: es una **profecía con sujeto definido y plazo definido**, emitida en el peor momento posible para la parte a la que favorecía. La palabra árabe empleada para el plazo queda acotada entre tres y nueve años — una ventana cerrada que podía ser desmentida. Si hubieran pasado diez años sin victoria, el mensaje entero se habría derrumbado delante de sus adversarios. Y todavía más preciso: **"en la tierra más baja"** — la batalla tuvo lugar en la región del Mar Muerto, que es **el punto más bajo de tierra firme del planeta**, a 430 metros bajo el nivel del mar: un dato geográfico que no se midió hasta el siglo XIX.



Un copete mentiroso y pecador

¡Pues no! Si no desiste, lo agarraremos por el copete: un copete mentiroso y pecador.

Sura al-Alaq — aleyas 15-16



Las imágenes funcionales muestran la corteza prefrontal activándose en el momento de la mentira

🔍 En palabras sencillas

El «copete» es la parte delantera de la cabeza. El Corán lo describe como “mentiroso y pecador” — es decir, **la mentira y la mala acción salen de ese mismo lugar**. Eso es lo que ha establecido la neurociencia.

🕒 ¿Qué creía la gente entonces?

No existía ningún vínculo entre una parte concreta de la cabeza y una función moral como la mentira. Los filósofos discrepaban incluso en lo básico: Aristóteles situaba el centro del pensamiento en el **corazón**, no en el cerebro. La cartografía de las regiones cerebrales según su función no empezó hasta el siglo XIX.

🧠 ¿Qué dice hoy la ciencia?

La **corteza prefrontal** — que está justo detrás de la frente — es el centro de la toma de decisiones, la planificación y la inhibición de la conducta. Los estudios de resonancia magnética funcional muestran que **mentir deliberadamente activa esta región en concreto**, porque exige suprimir la verdad y construir una alternativa a ella. Una lesión en esta región destruye la capacidad de una persona para gobernar su propia conducta — como en el célebre caso de Phineas Gage, en 1848.

✨ ¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate en la precisión de la atribución. La aleya no dice “el copete de un mentiroso y un pecador” — es decir, de su dueño. Describe **al copete mismo** como mentiroso y pecador, haciendo que el acto salga del órgano y no de la persona. Eso es una localización anatómica de la función. Y más llamativo todavía: al hombre al que aquí se dirige se le amenazaba en lo que tenía por más noble — y no fue ni su corazón ni su lengua lo que se señaló, sino la parte delantera de su cabeza: la sede de la decisión y de la mentira en el cerebro.



Las abejas obreras son todas hembras

Y tu Señor inspiró a la abeja: toma para ti moradas en las montañas... luego come de todos los frutos y sigue los caminos de tu Señor, allanados.

Sura an-Nahl — aleyas 68-69



Toda abeja que ves recogiendo néctar y construyendo cera es hembra

En palabras sencillas

Cada orden que Dios da a la abeja en estas aleyas está en **forma femenina**: "toma", "come", "sigue". Y la ciencia dice: las abejas que construyen, recolectan y hacen la miel son **todas hembras**, sin un solo macho entre ellas.

¿Qué creía la gente entonces?

Era creencia común en todo el mundo antiguo que a la cabeza de la colmena había un **rey macho**. Aristóteles lo afirmó de forma explícita y lo llamó el Rey, y los europeos lo siguieron durante siglos, llamándolo la Abeja Rey. No se demostró que a la cabeza de la colmena hay una hembra hasta 1668, por obra del científico neerlandés Jan Swammerdam.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Una colonia de abejas tiene tres castas: una **reina hembra**; miles de **obreras hembras** — y son ellas las que construyen la cera, recogen el néctar, hacen la miel, vigilan y limpian —; y unos pocos cientos de **machos** cuya única función es aparearse con la reina, tras lo cual mueren o son expulsados. El macho nunca sale a recolectar, nunca construye y no interviene en absoluto en la fabricación de la miel.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Mantener por completo la forma femenina a lo largo de tres verbos seguidos, en una lengua que por defecto usa el masculino cuando están presentes ambos sexos, no es un accidente gramatical. Y la precisión va todavía más lejos: los tres verbos son exactamente las funciones de la **obreroa hembra** — construir moradas, alimentarse de los frutos y recorrer los caminos de ida y vuelta. Si se hubiera querido decir la especie entera, se habría usado el plural masculino. Y esto contradice lo que creía la gente más sabia de la tierra en aquel tiempo.



El oído antes que la vista, todas y cada una de las veces

Y os dio el oído, la vista y los corazones, para que quizá fuerais agradecidos.

Sura an-Nahl — aleya 78

El oído funciona



Semana 24

El ojo funciona



Semana 28

El oído se completa cuatro semanas antes que la vista

En todo el Corán, la vista no precede ni una sola vez al oído cuando se habla de la creación del ser humano



En palabras sencillas

El Corán menciona el oído **siempre** antes que la vista, en todos y cada uno de los lugares sin excepción. Y la ciencia dice: el oído del feto funciona y oye meses antes de que funcionen sus ojos.



¿Qué creía la gente entonces?

El ojo es el sentido que todo ser humano pone por delante por instinto: "lo vi con mis propios ojos" pesa más que "lo oí", y el testimonio ocular está por encima del relato. El orden natural en todas las lenguas empieza por la vista. Y no se sabía que un feto oyera en absoluto.



¿Qué dice hoy la ciencia?

La cóclea completa su estructura hacia la vigésima semana, y el feto muestra una respuesta confirmada al sonido a partir de la **semana veinticuatro**. La retina y la vía visual, en cambio, no entran en funcionamiento antes de la **semana veintiocho**. Un recién nacido reconoce la voz de su madre desde el momento de nacer, mientras que no puede ver con claridad hasta pasados varios meses.



¿Por qué es un milagro decisivo?

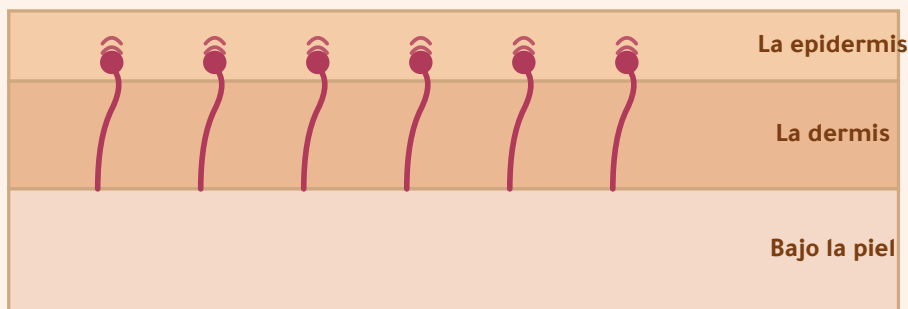
El milagro no está en un lugar, sino en la **coherencia perfecta**. Si el orden fuera casualidad, habría variado al menos una vez a lo largo de trece pasajes distintos. Y sin embargo se mantiene sin excepción, aun yendo contra el instinto general de la lengua. Y la precisión llega aún más lejos: "el oído" aparece **siempre en singular** y "la vista" **siempre en plural** — porque el oído es una sola facultad que recibe un solo tipo de entrada desde todas las direcciones, mientras que los dos ojos producen dos imágenes distintas que el cerebro funde en una.

El dolor vive en la piel

Cada vez que sus pieles se les hayan asado, se las cambiaremos por otras pieles, para que prueben el castigo.

Sura an-Nisa — aleya 56

Terminaciones nerviosas libres y densas cerca de la superficie



Los receptores del dolor están todos en la piel: si se quema, cesa la sensación

Una quemadura profunda de tercer grado no duele, porque los receptores del dolor se han quemado

En palabras sencillas

La sensación de dolor no está repartida por todo el cuerpo: está en la **piel** en concreto. Por eso, cuando la piel se quema en profundidad, la sensación cesa en ese lugar. La aleya repone la piel para que la sensación continúe.

¿Qué creía la gente entonces?

El dolor se imaginaba como un sentimiento general en todo el cuerpo, o en el corazón, o en el alma. No se sabía que tuviera **receptores nerviosos especializados**, ni que esos receptores tuvieran una ubicación concreta. Los receptores del dolor no se describieron científicamente hasta 1906, por Charles Sherrington.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los receptores del dolor (nociceptores) son terminaciones nerviosas libres concentradas en las **capas de la piel**. En las quemaduras de tercer grado, en las que la piel queda destruida en todo su espesor, **el paciente pierde por completo la sensación de dolor en la zona quemada** — es un signo diagnóstico reconocido que los médicos usan para distinguir la profundidad de una quemadura. El tratamiento exige injertos de piel para que la sensación vuelva.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La razón está dada en la aleya misma: **“para que prueben el castigo”**. La reposición de la piel no es un añadido a la pena: es **la condición para que la sensación continúe**. Eso exige saber dos cosas a la vez: que la sensación de dolor reside en la piel, y que cuando la piel se asa por completo **la sensación cesa**. La aleya no se limita a describir el dolor: construye sobre él una consecuencia lógica que solo se sostiene si este hecho médico es cierto.

Leche pura de entre el quimo y la sangre

Y en verdad, en los rebaños tenéis una lección. Os damos de beber de lo que hay en sus

❖ *vientres — de entre el contenido digerido y la sangre — leche pura, grata a los que beben.* ❖

Sura an-Nahl — aleya 66



La leche se fabrica en la ubre con materiales que la sangre trae desde el intestino

🔍 En palabras sencillas

La leche blanca y pura que bebes se fabrica dentro de la vaca en un punto que está **entre** el alimento digerido del intestino y la sangre que corre por las venas. Y sin embargo sale **pura**, sin arrastrar el color de ninguno de los dos.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

El mecanismo por el que se forma la leche era completamente desconocido. Se suponía que la leche se juntaba en la ubre como se junta el agua en un odre. En cuanto a ligarla al alimento digerido y a la sangre a la vez, y situarla **entre ambos**, nadie tenía conocimiento alguno de eso.

🔬 ¿Qué dice hoy la ciencia?

El alimento se digiere en el intestino, y sus componentes se absorben después hacia la sangre. La sangre los lleva hasta la glándula mamaria de la ubre, donde las células epiteliales toman de la sangre los azúcares, los aminoácidos, las grasas y las sales que necesitan, y **sintetizan de nuevo la leche** y la secretan. La leche, por tanto, no es sangre filtrada ni alimento disuelto, sino una sustancia fabricada cuyo lugar de origen queda entre el tubo digestivo y la circulación.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

La expresión **"de entre"** es donde reside el milagro. La aleya no dice "del contenido digerido y de la sangre", lo que haría que la leche se extrajera de ellos y estuviera mezclada con ellos; ni "después del contenido digerido y de la sangre". Dice "de entre ellos" — es decir, el lugar de producción **cae entre ambos en la secuencia**: después de la digestión y después de que la sangre los haya transportado, y antes de que la leche salga. Y describe luego el producto como **"pura"**: libre por completo de todo rastro de aquello de lo que vino. Esto describe una vía fisiológica que no se comprendió hasta que se descubrió la circulación de la sangre, en 1628.



Lávate las manos antes de saber por qué

❖ Cuando uno de vosotros se despierte del sueño, que no meta la mano en el recipiente hasta haberla lavado tres veces, pues no sabe dónde ha pasado la noche su mano. ❖

Narrado por al-Bujari y Muslim — acordado

«Pues no sabe dónde ha pasado la noche su mano»: una razón basada en lo que no se ve



La ablución cinco veces

Al día



Lavar la mano

Al despertar



El palillo de dientes

En cada oración



Enjuagarse la boca

y la nariz y la cara

Lavar las manos es la medida preventiva aislada más importante de la medicina
Organización Mundial de la Salud

Un régimen diario de pureza impuesto a todo musulmán cinco veces al día

🗨 En palabras sencillas

El Profeta ﷺ ordenó lavarse las manos al despertar, antes de tocar la comida, y dio una razón notable: **“no sabe dónde ha pasado la noche su mano”** — es decir, hay un daño posible que **el ojo no puede ver**.

⌚ ¿Qué creía la gente entonces?

Los microbios eran desconocidos en cualquier forma. La limpieza era cuestión de **apariencia y olor**: si una mano parecía limpia, estaba limpia. No existía noción alguna de una contaminación oculta transmitida por el tacto. De hecho, los médicos de Europa siguieron pasando de diseccionar cadáveres a atender partos sin lavarse las manos hasta el siglo XIX.

🔬 ¿Qué dice hoy la ciencia?

El lavado de manos es hoy **la medida preventiva más importante de toda la medicina** por reconocimiento de la Organización Mundial de la Salud, y por sí solo evita millones de infecciones al año. Lo descubrió en 1847 el médico húngaro **Semmelweis**, que observó que lavar las manos de los médicos reducía la mortalidad de las parturientas de cerca del 18 por ciento a cerca del 2 — **y sus colegas se burlaron de él, fue expulsado de su puesto y murió en un manicomio**. El musulmán, entretanto, se lava manos, cara, boca, nariz, antebrazos y pies cinco veces al día.

✨ ¿Por qué es un milagro decisivo?

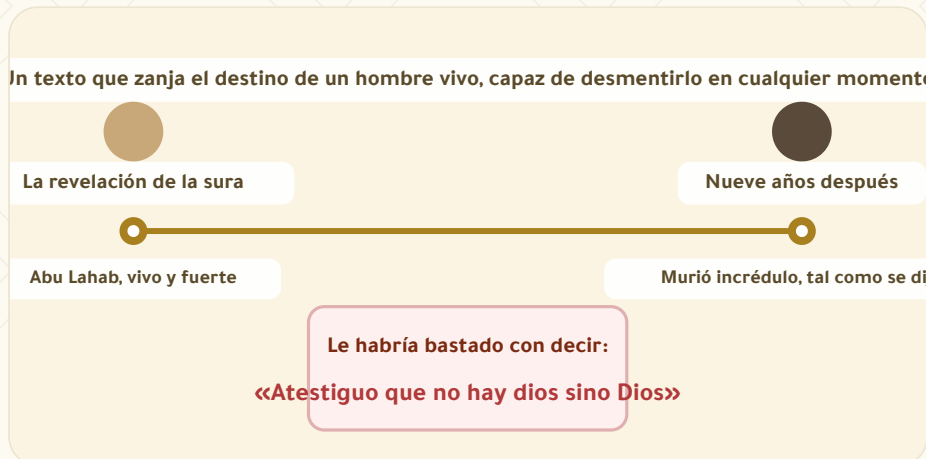
Lo significativo está en **la razón que se da**, no en la orden. Una orden de limpieza podría atribuirse al gusto o a la costumbre. Pero las palabras **“no sabe dónde ha pasado la noche su mano”** la justifican por algo **desconocido e invisible** — es decir, el peligro sigue en pie aunque la mano parezca limpia. Ese es el núcleo mismo del concepto de contaminación oculta sobre el que se construye toda la medicina preventiva. Añádele el resto del sistema: el palillo de dientes en cada oración, el enjuague de boca y nariz en la ablución, la orden de tapar los recipientes, la prohibición de soplar dentro de una bebida, la prohibición de orinar en agua estancada y la obligación del baño completo. Un sistema sanitario integrado, formulado doce siglos antes de la teoría microbiana.



Perezcan las manos de Abu Lahab — nueve años de desafío

Perezcan las manos de Abu Lahab, y perezca él. De nada le servirá su riqueza ni lo que ha ganado. Arderá en un Fuego de llama ardiente.

Sura al-Masad — aleyas 1-3



El texto más peligroso que se podía escribir: un veredicto final sobre un hombre que todavía no ha muerto

En palabras sencillas

Bajó una sura que decía que el propio tío del Profeta — Abu Lahab — **entraría en el Fuego**. Es decir, que jamás se haría musulmán. Vivió nueve años después de aquello, y le habría bastado con pronunciar el testimonio de fe, aunque fuera en falso, para derribar el Corán entero — y nunca lo hizo.

¿Qué creía la gente entonces?

Abu Lahab estaba entre los enemigos más feroces del mensaje y entre los más capaces de dañarlo, y era tío del Profeta y jefe entre los Quraysh. Nadie podía saber en qué se convertiría un hombre en los días venideros: cuántos enemigos encarnizados se hicieron musulmanes tras una larga hostilidad, como Umar ibn al-Jattab, Jalid ibn al-Walid e Ikrima ibn Abi Yahl.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Abu Lahab murió pocos días después de la batalla de Badr — unos nueve años después de revelarse la sura — **todavía incrédulo**, de una enfermedad de la que su propia familia se apartó con repugnancia. Esto es acordado en todos los libros de biografía e historia, y ni siquiera los adversarios del islam lo han discutido.

¿Por qué es un milagro decisivo?

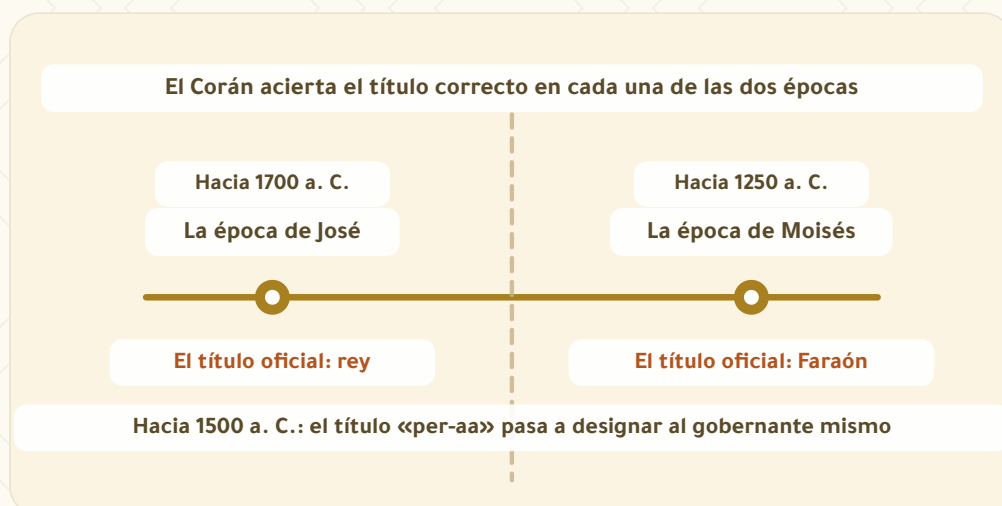
Esto no es una profecía sobre algún asunto lejano fuera del alcance de nadie: es sobre **la elección de un hombre vivo que la oyó con sus propios oídos**, y que era el más empeñado de todos en destruir este mensaje. Tuvo nueve años para decir una sola frase — aunque fuera fingiendo — y el texto se habría derrumbado y el mensaje habría terminado ese mismo día. **Dejar ese desafío abierto durante nueve años, y que se cerrara exactamente como se había dicho, es un riesgo que ningún ser humano corre.** Añádele que la sura dictó el mismo veredicto sobre su mujer, y ella también murió incrédula. Dos de dos, acertados a la vez, tras nueve años de oportunidades para desmentirlo.



«Rey» en tiempos de José, «Faraón» en los de Moisés

Y dijo el rey: traédmelo, lo tomaré para mí... Y dijo Faraón: dejadme matar a Moisés.

Sura Yusuf 54 — y Sura Gafir 26



El cambio del título real es un hecho desconocido hasta que se descifraron los jeroglíficos



En palabras sencillas

El Corán llama al gobernante de Egipto en tiempos de José «**el rey**», y al gobernante en tiempos de Moisés «**Faraón**», y no confunde nunca a los dos. La egiptología dice que esto es exactamente correcto.



¿Qué creía la gente entonces?

En Arabia no había conocimiento alguno de los títulos de los gobernantes de Egipto ni de cuándo cambiaron. En toda la región la costumbre era llamar “Faraón” a todo gobernante egipcio, sin distinción. De hecho, **la Torá misma llama “Faraón” al gobernante de José** repetidamente en el libro del Génesis.



¿Qué dice hoy la ciencia?

La palabra “Faraón” viene del egipcio **per-aa**, que significa “la Gran Casa” — es decir, el palacio mismo, no la persona del gobernante. Así siguió siendo durante todo el Reino Antiguo y el Reino Medio. No se usó como título **del gobernante en persona** hasta el Reino Nuevo, aproximadamente desde el reinado de Tutmosis III en el siglo XV a. C., generalizándose después. La época de José cae antes de eso, y la de Moisés después. Esto está asentado en las obras de referencia egiptológicas modernas.



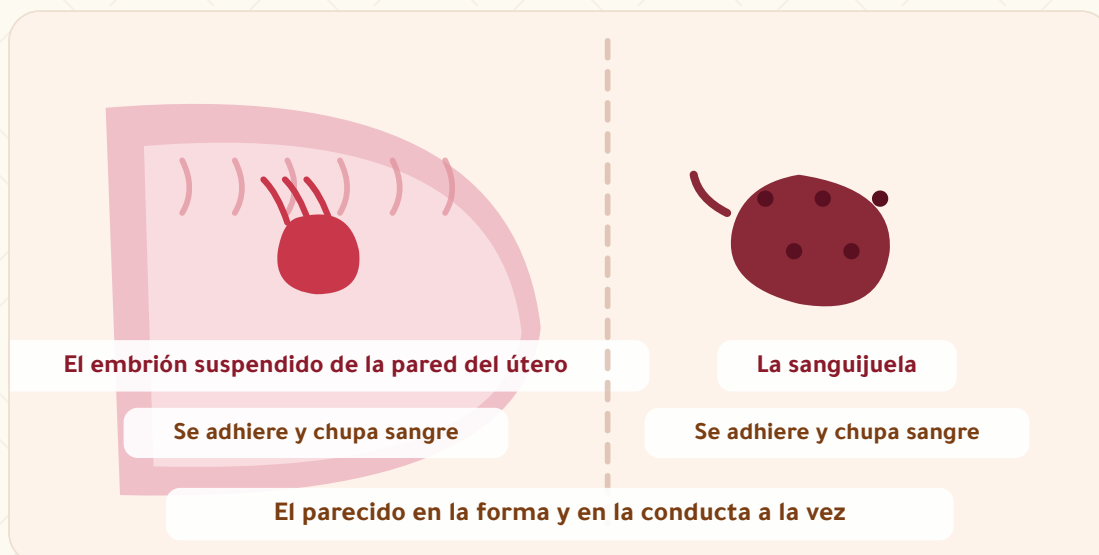
¿Por qué es un milagro decisivo?

La coherencia es la prueba. Si fuera casualidad, los dos títulos se habrían mezclado al menos una vez a lo largo de unos treinta pasajes. Y sin embargo el Corán mantiene la distinción a la perfección. Más fuerte todavía: **contradice el texto bíblico que circulaba entre la Gente del Libro en aquel tiempo** — la única fuente de la que se le acusa de copiar. Si el transmisor hubiera sido humano, habría arrastrado consigo el error. Y no se supo que la corrección era correcta hasta más de mil años después, cuando se descifraron los jeroglíficos.

La alaq: algo suspendido que chupa sangre

Creó al hombre de algo que se aferra.

Sura al-Alaq — aleya 2



El embrión en su tercera semana: su forma y su función son la forma y la función de una sanguijuela

En palabras sencillas

La palabra árabe de aquí lleva tres sentidos a la vez: algo **suspendido**, una **sanguijuela** que chupa sangre, y **sangre coagulada**. El embrión en esta etapa es las tres cosas juntas.

¿Qué creía la gente entonces?

Nadie había visto un embrión en su tercera semana. Mide menos de dos milímetros y es invisible sin microscopio. No se sabía que el embrión **se adhiere a la pared del útero y se alimenta de ella**; lo que se suponía era que flotaba en un líquido y se alimentaba de él.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Al sexto día el blastocisto se implanta en el revestimiento del útero, quedando **suspendido de él**. Sus células erosionan después los vasos sanguíneos de la madre, de modo que la sangre inunda los espacios de alrededor — es decir, **chupa sangre, literalmente**. Y las imágenes de microscopio del embrión en la tercera semana muestran una forma que se parece mucho a una sanguijuela, hasta en la curvatura y en la segmentación lateral.

¿Por qué es un milagro decisivo?

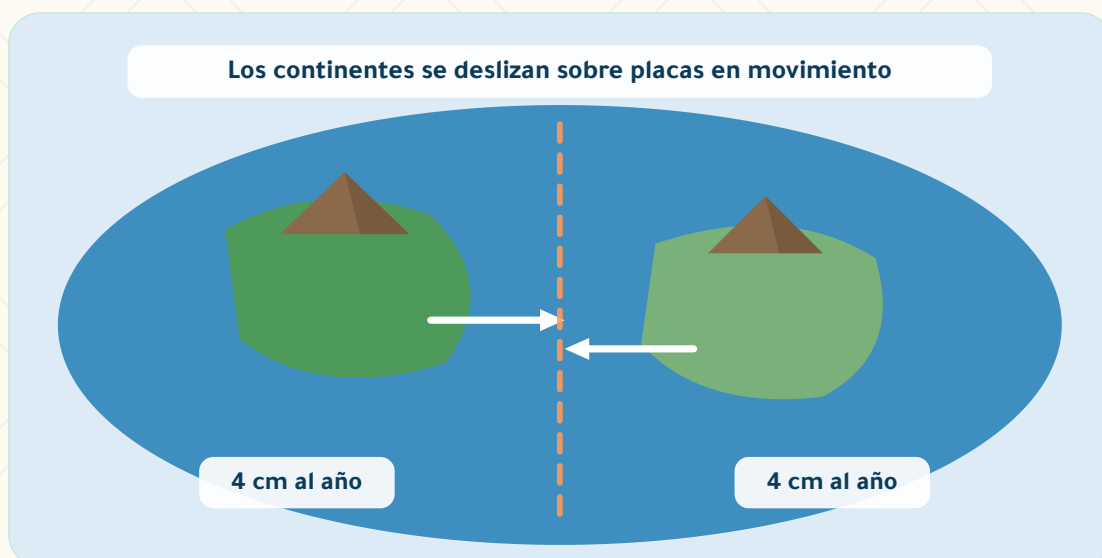
La confluencia de tres sentidos en una sola palabra es el milagro. Si se hubiera querido decir solo suspensión, otra palabra habría bastado; si solo sangre, la palabra para sangre habría servido. Pero esta única palabra describe a la vez: **el lugar** (suspendido de la pared), **la alimentación** (chupar sangre), **la forma** (como una sanguijuela) y **lo que la rodea** (envuelta en sangre coagulada). Cuatro hechos microscópicos en una palabra, revelada a un hombre iletrado mil años antes del microscopio.



Las montañas caminan mientras tú las crees quietas

Y ves las montañas, que crees firmemente fijas, mientras pasan como pasan las nubes.

Sura an-Naml — aleya 88



Continentes enteros se mueven, muy despacio, y todo lo que hay sobre ellos se mueve con ellos

En palabras sencillas

Las montañas te parecen quietas. En realidad están **caminando** — tan despacio que tu ojo no puede captarlo, exactamente igual que no ves moverse una nube si la miras un instante.

¿Qué creía la gente entonces?

Para todo ser humano sobre la tierra, las montañas eran el símbolo mismo de la estabilidad absoluta. "Firme como una montaña" es un dicho en todas las lenguas. Nadie sostenía que el suelo mismo se deslizara bajo ellas.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La **tectónica de placas**, asentada desde los años sesenta: la corteza terrestre está dividida en placas gigantescas que flotan y se deslizan, arrastrando consigo continentes y montañas a unos pocos centímetros por año. Ese movimiento se mide hoy por satélite.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La comparación misma es la prueba. "Que crees firmemente fijas" declara con claridad que su quietud es **una ilusión óptica**. Y después: "pasan como pasan las nubes" — y las nubes se mueven **horizontalmente, despacio y en bloque**; no caen ni saltan. De modo que la aleya describe un movimiento real y explica por qué no puede verse. Y con más precisión todavía: las montañas no pasan solas, pasan **junto con todo lo que hay a su alrededor** — exactamente igual que las nubes.

El universo crece a cada instante

Y el cielo lo construimos con fuerza, y en verdad lo estamos expandiendo.

Sura ad-Dariyat — aleya 47



Galaxias que se apartan como puntos dibujados sobre un globo que se infla

En palabras sencillas

Imagina un globo con puntos dibujados encima, y que después lo inflas. Cada punto se aleja de su vecino. El universo hace exactamente esto: el cielo **crece y se ensancha cada segundo** de su vida.

¿Qué creía la gente entonces?

La gente — y también los grandes filósofos y científicos — creía que el universo era **estático y fijo**, de un tamaño que ni crecía ni menguaba. Esa creencia se mantuvo hasta el siglo XX; el propio Einstein añadió una constante artificial a sus ecuaciones para obligar al universo a quedarse quieto.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En 1929 Edwin Hubble observó que la luz de las galaxias lejanas está **desplazada hacia el rojo**, lo que significa que huyen de nosotros — y cuanto más lejos están, más deprisa huyen. El universo se expande. En 1998 se descubrió que la expansión se **acelera**, y sus descubridores recibieron el Premio Nobel en 2011.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La palabra empleada es un participio activo que indica una acción **en curso y sin interrupción**, no un tiempo pasado. Es decir: la expansión está ocurriendo ahora. Un hombre iletrado en el desierto de Arabia, sin telescopio y sin espectrómetro, dice una frase que contradice el consenso de toda la humanidad — y después llega el mayor descubrimiento astronómico de la historia a confirmarla, letra por letra. Eso no se explica por azar, ni por astucia.



Eran una sola cosa, y después fueron separados

¿Es que no han considerado los que no creen que los cielos y la tierra eran una masa unida, y los separamos?

Sura al-Anbiya — aleya 30



De una masa fundida a un universo en expansión lleno de galaxias

En palabras sencillas

El Corán dice: el cielo y la tierra estaban al principio **pegados** como una sola cosa, y Dios los separó. Exactamente como una semilla pequeña que se abre y sale de ella un árbol entero.

¿Qué creía la gente entonces?

No existía en absoluto la idea de un "comienzo del universo". Se creía que el universo era **eterno, sin comienzo**. Quienes imaginaban un origen imaginaban mitos de dioses en guerra, no la separación física de un solo cuerpo.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La teoría del Big Bang, hoy el modelo estándar en todo el mundo: el universo entero empezó como **un único punto de densidad y calor extremos**, y después se separó y se expandió. Se apoya en tres líneas de evidencia: el alejamiento de las galaxias; el **fondo cósmico de microondas**, descubierto en 1965, que es el calor sobrante de aquel comienzo; y las proporciones de hidrógeno y helio en el universo.

¿Por qué es un milagro decisivo?

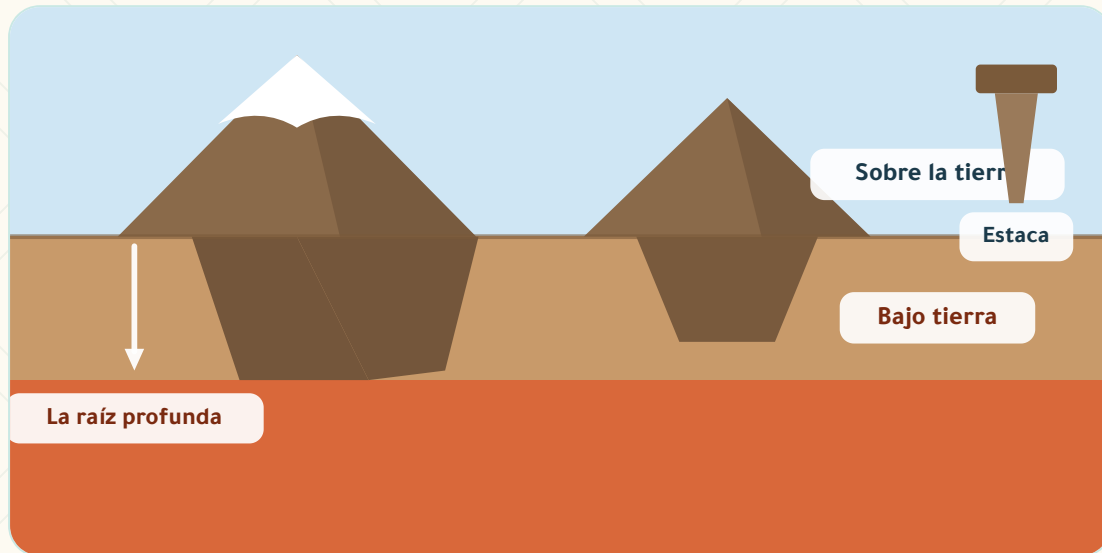
La palabra árabe para el primer estado significa una cosa fundida y cerrada, y la palabra para el acto significa abrirla partiéndola. Es una descripción precisa que no admite reinterpretación. Y más importante: la aleya lo ofrece **como un desafío** a los incrédulos — "¿es que no han considerado?" —, lo cual es apostar a que algún día se verá. Y se vio, trece siglos después; sus dos descubridores recibieron por ello el Premio Nobel en 1978.



Las montañas son estacas clavadas en la tierra

¿No hemos hecho de la tierra un lecho, y de las montañas estacas?

Sura an-Naba — aleyas 6-7



Una montaña es como la estaca de una tienda: poco asoma, y lo enterrado es muchas veces más

En palabras sencillas

La estaca con la que fijas una tienda tiene una parte pequeña a la vista y una parte grande enterrada. Las montañas son exactamente igual: tienen **raíces profundas bajo el suelo**, muchas veces lo que ves por encima.

¿Qué creía la gente entonces?

Una montaña era, en la cabeza de la gente, un bloque de roca puesto **sobre** la superficie de la tierra, como una piedra sobre una mesa. Nadie tenía modo alguno de saber que había una prolongación por debajo, porque nunca se excavaba más allá de pozos poco profundos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La geología las llama **raíces de las montañas**: cada montaña se hunde en la corteza hasta una profundidad que ronda unas cinco veces su altura visible. Esas raíces son lo que estabiliza la corteza y limita sus sacudidas — el principio conocido como isostasia.

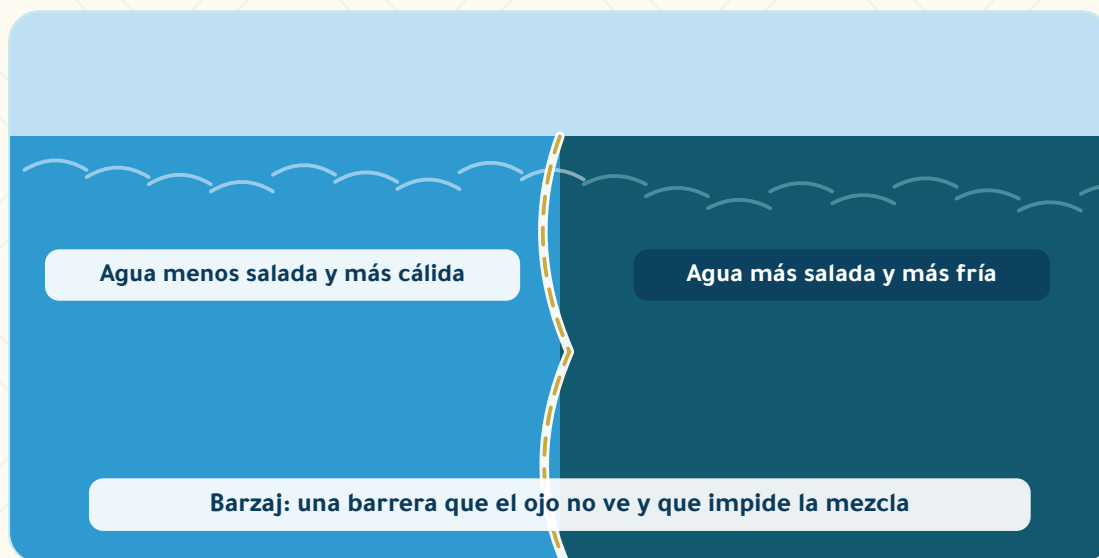
¿Por qué es un milagro decisivo?

La palabra “estaca” no es una comparación de tamaño ni de forma puntiaguda. En árabe, una estaca es un objeto definido por su función: **un cuerpo enterrado en su mayor parte para dar firmeza a lo que hay encima**. De modo que la aleya atribuye a las montañas dos propiedades que no se conocían: la prolongación bajo la superficie y la estabilización. Y fíjate en lo que la precede — la tierra como un “lecho”, algo que podría moverse —, de manera que las estacas vienen a darle firmeza.

Dos mares que se encuentran y no se mezclan

Dejó libres los dos mares, que se encuentran; entre ambos hay una barrera que no traspasan.

Sura ar-Rahman — aleyas 19-20



La línea que divide dos mares es visible a simple vista en muchos lugares de la tierra

En palabras sencillas

Cuando dos mares distintos se encuentran, no se mezclan de inmediato como cabría esperar. Queda entre ellos una **barrera** que mantiene el agua del uno apartada del agua del otro, de modo que cada mar conserva su color, su salinidad y su temperatura.

¿Qué creía la gente entonces?

Era evidente por sí mismo para todo ser humano que el agua que se encuentra con el agua se mezcla enseguida — como se mezclan dos vasos de agua. Nadie concebía un “muro” entre agua y agua.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Las ciencias del mar establecen la existencia de **barreras reales de agua** llamadas frentes y haloclinas: las diferencias de salinidad, densidad y temperatura crean una zona estrecha de transición con su propia tensión superficial, que impide una mezcla rápida. Puede verse a simple vista en el estrecho de Gibraltar y en el cabo de Buena Esperanza.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La aleya no se queda en la ausencia de mezcla: nombra la causa, una **barrera** — en árabe, un tabique que se interpone entre dos cosas. Y describe después su efecto: ninguno de los dos traspasa al otro. Esta es la descripción de un fenómeno que no se descubrió hasta que se midieron con instrumentos la salinidad y la densidad, en el siglo XX. Y en otra aleya la descripción es aún más afilada: una barrera y una **separación prohibida**.

Dulce y grata, y salada y amarga

Y Él es Quien dejó libres los dos mares, este dulce y grato y aquel salado y amargo, y puso entre ambos una barrera y una separación prohibida.

Sura al-Furqan — aleya 53



El agua dulce flota sobre la salada en las desembocaduras, con un límite bien marcado

En palabras sencillas

Cuando un río dulce se vierte en un mar salado, los dos no se mezclan enseguida. Queda entre ellos una **barrera** que los satélites ven con claridad, y que se extiende durante decenas de kilómetros.

¿Qué creía la gente entonces?

El agua es agua para cualquiera, y se mezcla con el agua por simple intuición. No se sabía que aguas distintas tienen **densidades y tensiones superficiales distintas** que las hacen estratificarse en vez de fundirse. Y en cuanto a describir lo que hay entre ellas como una barrera "prohibida", eso no tiene equivalente en la observación corriente.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En las desembocaduras de los grandes ríos — el Amazonas, el Misisipi, el Nilo — el agua dulce se adentra decenas de kilómetros en el mar **conservando su color y su densidad**, y la línea divisoria se ve desde el espacio. La causa es la diferencia de densidad, salinidad y temperatura, que crea una capa estrecha de transición llamada **haloclina** que frena muchísimo la mezcla. Los astronautas han fotografiado el fenómeno repetidas veces.

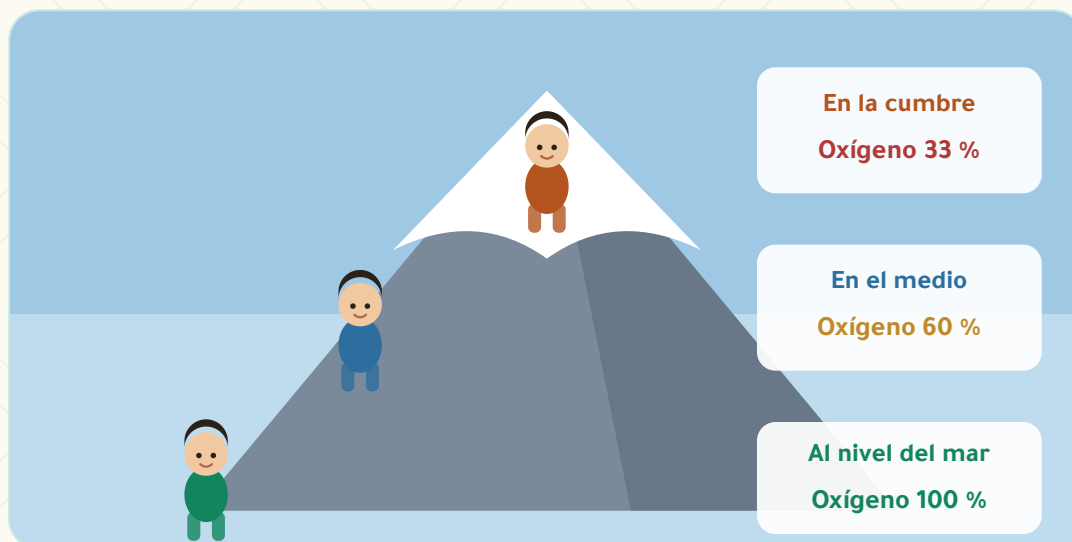
¿Por qué es un milagro decisivo?

La diferencia entre esta aleya y la de la Sura ar-Rahman es sutil, y solo la notaría quien sepa. Allí los dos mares son ambos salados con propiedades distintas, y el separador se nombra con una sola palabra: una barrera. Aquí — donde el encuentro es entre **dulce y salada** — se añade una segunda descripción: **una separación prohibida**, un impedimento enfático y reforzado. La razón física salta a la vista: la diferencia de densidad entre agua dulce y agua salada es **mucho mayor** que entre dos aguas saladas, así que la separación es más nítida y más fuerte. El refuerzo del enunciado corresponde exactamente al refuerzo del fenómeno.

Cuanto más subes, más se te cierra el pecho

Y a quien Él quiere extraviar, le hace el pecho estrecho y oprimido, como si estuviera ascendiendo al cielo.

Sura al-An'am — aleya 125



Cuanto más arriba, menos oxígeno hay: la respiración se estrecha y la angustia crece

En palabras sencillas

Si subieras a una montaña muy alta sentirías que el pecho se te cierra y que respirar se vuelve trabajoso. Cuanto más arriba vas, más se te cierra el pecho. El Corán usa esto como **símil** de la opresión en el pecho de quien se aparta.

¿Qué creía la gente entonces?

Lo más alto a lo que había llegado cualquier ser humano en aquel entorno era una cima modesta, y nadie relacionaba la altitud con la falta de aire de forma **graduada**. De hecho, ni siquiera se sabía que el aire tuviera peso o presión: Torricelli no midió la presión atmosférica hasta 1643.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Cuanto más se sube, más baja la presión del aire y menos oxígeno llega a la sangre. A 3.500 metros está en torno al 60 por ciento de su valor al nivel del mar, y en la cumbre del Everest en torno al 33 por ciento. El resultado es falta de aire, opresión en el pecho y dolor de cabeza — lo que se llama **mal de altura**. Por eso los aviones llevan cabinas presurizadas.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Tres precisiones en una sola frase. Primera: relacionar la subida con la opresión en el pecho, para empezar. Segunda: la palabra traducida por "oprimido" transmite estrechez sobre estrechez — es decir, una gradación en la intensidad. Y tercera, la más precisa: la forma verbal árabe empleada para "ascendiendo" es una forma intensiva que transmite **esfuerzo y forcejeo, poco a poco**, no un simple subir. La forma gramatical misma lleva dentro la gradación que hoy describe la fisiología.



Vientos fecundadores: casan las plantas y las nubes

Y enviamos los vientos fecundadores, y luego hicimos bajar agua del cielo y os dimos de beber de ella.

Sura al-Hiyr — aleya 22



El viento fecunda las plantas con polen, y fecunda las nubes con carga y polvo

♀ En palabras sencillas

El viento no solo mueve cosas: **casa**. Lleva el polen de flor en flor para que den fruto, y lleva polvo y carga eléctrica a las nubes para que lluevan.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

El viento era una fuerza que empujaba y acarreaba, nada más: movía barcos y levantaba polvo. Que tuviera un papel en la **fecundación** era desconocido; ni siquiera estaba establecido que las plantas tuvieran macho y hembra hasta 1694, por obra del científico alemán Camerarius.

🌸 ¿Qué dice hoy la ciencia?

La polinización por el viento es el modo de reproducción de miles de especies vegetales: el trigo, el arroz, el maíz, las palmeras y los pinos. Y en las nubes: el viento lleva los **núcleos de condensación** de polvo y sal alrededor de los cuales se junta el vapor de agua y se hace gota, y separa las cargas eléctricas entre la parte alta y la baja de la nube, produciendo el rayo y haciendo caer la lluvia. Sin esos núcleos una nube no llueve en absoluto.

★ ¿Por qué es un milagro decisivo?

La palabra árabe es un participio activo de un verbo reservado en la lengua a la **fecundación y el apareamiento** — la misma palabra que se usa para polinizar a mano las palmeras datileras, cosa que los árabes conocían solo para las palmeras. Atribuir ese acto **al viento mismo** es establecer un papel que no se conocía. Y más preciso todavía: la aleya pone la fecundación y después el hacer bajar la lluvia en secuencia inmediata — es decir, el viento fecunda también a la nube para que produzca lluvia. Eso es meteorología moderna, palabra por palabra.

Montañas en el cielo, y en ellas granizo

Y hace bajar del cielo, de montañas que hay en él, granizo, y con él alcanza a quien Él quiere.

Sura an-Nur — aleya 43



Un cumulonimbo: una masa enorme que se alza en vertical como si fuera una montaña en el cielo

En palabras sencillas

El granizo no cae de cualquier nube. Cae solo de nubes enormes que **se alzan en el cielo como montañas**, alcanzando muchas veces la altura de la montaña más alta de la tierra.

¿Qué creía la gente entonces?

Desde el suelo, la nube se ve como una superficie extendida en horizontal, no como montañas. No había manera de conocer la altura de una nube, ni de captar que las nubes vienen en formas y alturas distintas.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El granizo se forma exclusivamente en los **cumulonimbos**: una masa vertical de entre ocho y quince kilómetros de altura — más alta que el Everest. Las corrientes ascendentes de su interior levantan una gota de agua una y otra vez hasta la cima, donde se congela capa sobre capa, hasta que pesa lo bastante para caer. Por eso, si partes un granizo, encuentras dentro anillos como los anillos del tronco de un árbol.

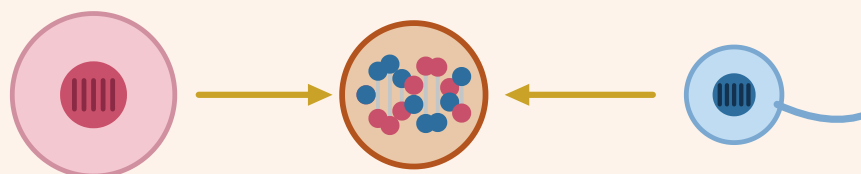
¿Por qué es un milagro decisivo?

La frase da tres informaciones en un puñado de palabras: que las nubes tienen una **forma montañosa y vertical**; que el granizo está **dentro** de ellas y no encima; y que cae **solo de estas** y no de otras nubes. Esa exclusividad es lo más preciso de todo, y nadie que esté de pie en el suelo puede saberlo.

Una gota mezclada

En verdad creamos al hombre de una gota mezclada, para ponerlo a prueba, y lo hicimos oyente y vidente.

Sura al-Insan — aleya 2



De la madre: 23 46 cromosomas = un ser humano nuevo Del padre: 23

Amshach = mezclas fundidas entre sí

La primera célula no es una sola cosa, sino la mezcla de dos mitades de dos padres

En palabras sencillas

Un ser humano no empieza a partir de un solo líquido, sino de una **mezcla** de dos sustancias: mitad del padre y mitad de la madre, mezclándose en una cosa nueva.

¿Qué creía la gente entonces?

La creencia común era que el hijo se formaba del líquido del varón solamente, y que la madre no era más que **un recipiente y una tierra en la que crece la semilla**. Ese es el texto de Aristóteles de forma explícita, y dominó la medicina durante siglos. El óvulo de la mujer no se descubrió hasta 1827, por Karl Ernst von Baer.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La fecundación: un espermatozoide que lleva 23 cromosomas se fusiona con un óvulo que lleva 23 cromosomas, produciendo una sola célula de 46 cromosomas que es el origen del ser humano entero. La primera gota es, por tanto, una **mezcla genuina** de dos componentes iguales, no una sustancia única.

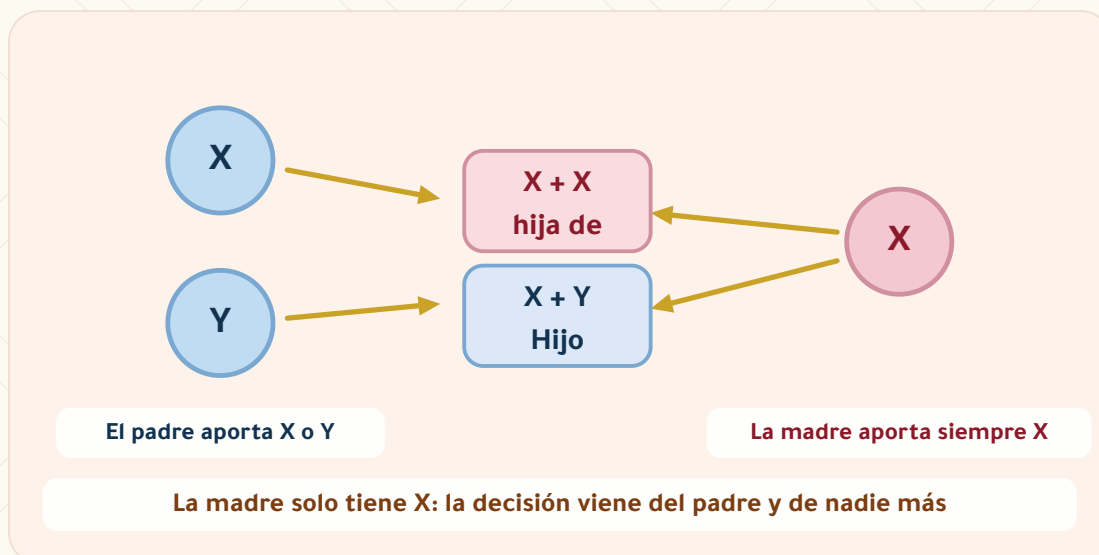
¿Por qué es un milagro decisivo?

La palabra árabe significa mezclas fundidas hasta que una no puede distinguirse de otra. Y es un adjetivo de un nombre **en singular**: es decir, la única gota es ella misma mezclas. Esto corrige la doctrina de Aristóteles que gobernó el mundo durante dos mil años. En otro lugar el detalle aumenta: el hombre es creado “de un líquido que brota”, y el Corán atribuye la diferencia entre varón y hembra a la gota, no al útero.

Varón y hembra: lo decide el padre

Y que Él creó a los dos miembros de la pareja, el varón y la hembra, de una gota de líquido cuando es emitida.

Sura an-Naym — aleyas 45-46



El sexo del hijo queda fijado en el instante de la fecundación, por lo que lleva el espermatozoide

En palabras sencillas

¿Es el bebé niño o niña? La decisión no viene nunca de la madre: viene **del padre**. La madre lleva un solo tipo; el padre lleva los dos.

¿Qué creía la gente entonces?

Se culpaba a las mujeres — y en algunas sociedades todavía se las culpa — de tener hijas, y una esposa podía ser repudiada porque “no da varones”. Aristóteles construyó una teoría entera sobre la idea de que el calor del útero y la madurez de la sangre decidían el sexo.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los cromosomas sexuales: una mujer es XX, un hombre es XY. El óvulo lleva siempre X, sin excepción; el espermatozoide puede llevar X o Y. Si un óvulo se encuentra con un espermatozoide que lleva X, el hijo es hembra; si lleva Y, varón. **El sexo se determina enteramente por parte del padre.** Esto lo descubrió en 1905 Nettie Stevens.

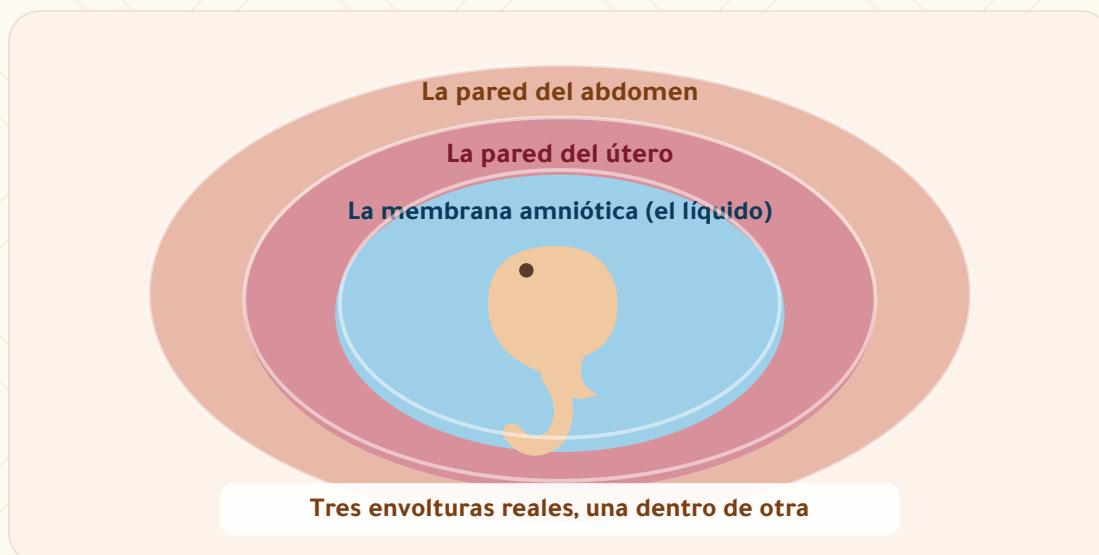
¿Por qué es un milagro decisivo?

La aleya atribuye la creación de los dos miembros de la pareja — varón y hembra — a **la gota de líquido cuando es emitida**, y el verbo empleado pertenece específicamente al líquido del varón. La fuente queda nombrada sin ambigüedad. Si este texto hubiera sido humano, escrito en una cultura que culpaba a la mujer del sexo de su hijo, lo seguro habría sido callar o dar la razón. En vez de eso **contradijo de frente la creencia dominante y asignó el asunto al padre** — y la ciencia llegó trece siglos después a confirmarlo.

En tres tinieblas

Os crea en los vientres de vuestras madres, creación tras creación, en tres tinieblas.

Sura az-Zumar — aleya 6



Tres velos superpuestos: la pared del abdomen, después la pared del útero, después las membranas fetales

En palabras sencillas

El niño por nacer no está en una sola habitación a oscuras: está en **tres habitaciones**, cada una dentro de la siguiente: la pared del abdomen de la madre, después la pared del útero, después el saco de líquido que lo rodea.

¿Qué creía la gente entonces?

No había disección de mujeres embarazadas ni conocimiento de la estructura del útero. Lo que se suponía sin más era que el niño estaba en **una sola tiniebla**: dentro de su madre. Contar tres tinieblas concretas es una afirmación precisa que exige conocer las capas una por una.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Al feto lo encierran tres velos sucesivos: **la pared abdominal anterior**, después **la pared del útero** con sus tres capas musculares, después **las membranas fetales** (amnios y corion) con el líquido entre ellas. Cada una bloquea la luz por sí sola, y están ordenadas de fuera adentro exactamente como se dice.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El número es lo que lo decide. El Corán no dijo “en tinieblas”, ni “en tinieblas” sin más, sino que especificó: **tres**. Una afirmación numérica puede desmentirse de inmediato si es falsa. Y vino unida a otra expresión de precisión extrema: “creación tras creación” — etapas sucesivas, cada una producida después de la anterior. De modo que una sola aleya describe a la vez **el lugar con sus capas y el tiempo con sus etapas**.



La mudgha: un trozo con la marca de los dientes

Luego de un bocado de carne, formado y sin formar, para hacérselo claro.

Sura al-Hayy — aleya 5



El embrión en la cuarta semana: somitas salientes como marcas de dientes sobre algo masticado



En palabras sencillas

La palabra árabe *mudgha* significa **un bocado que has masticado con los dientes**. En esta etapa el embrión es una masa pequeña cubierta de bultos y surcos, como las marcas que dejan los dientes en un chicle.



¿Qué creía la gente entonces?

No se sabía nada de esta etapa. Cualquier intento de imaginarla habría descrito al embrión o como sangre o como una figurita humana. Describirlo como **algo masticado que lleva marcas de dientes** es una descripción extraña que no se le ocurriría a nadie que no lo hubiera visto.



¿Qué dice hoy la ciencia?

En la cuarta semana aparece a lo largo de la espalda del embrión una serie de bloques llamados **somitas**, separados por surcos profundos, de manera que el embrión parece un trozo masticado. El embriólogo Keith Moore fotografió un trozo de chicle masticado junto a un embrión en esta etapa, y el parecido era sorprendente. Algunos de estos bloques se diferencian en órganos; otros desaparecen.



¿Por qué es un milagro decisivo?

La expresión que sigue es la más precisa de todas: **"formado y sin formar"** — dentro del mismo bocado hay una parte que se convierte en criatura y una parte que no. Este es un hecho embriológico exacto: unas células se diferencian en tejidos y órganos, y otras mueren por una muerte programada que retira lo que no hace falta (hoy llamada apoptosis). Describir una división dentro de una sola masa, en una época en que el embrión no se había visto nunca, no se explica por conjetura.



El origen de la vida

Toda cosa viva, hecha de agua

E hicimos del agua toda cosa viva. ¿No van a creer, entonces?

Sura al-Anbiya — aleya 30



Toda criatura viva conocida hasta hoy necesita agua y no puede existir sin ella

En palabras sencillas

Toda cosa viva — un ser humano, un animal, una planta, hasta el microbio más pequeño — está **hecha de agua**, y no puede vivir sin ella. Tu propio cuerpo es agua en torno a un setenta por ciento.

¿Qué creía la gente entonces?

En un desierto árido, donde el agua escaseaba y la mayor parte del suelo era arena y piedra, lo último que nadie supondría es que el agua sea el origen de **toda** cosa viva. Los filósofos discutían sobre el origen de las cosas — fuego, aire, tierra, agua — y ninguno tenía una prueba que zanjara el asunto.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La célula viva — la unidad de toda vida — es agua en un 70 % de su masa, y toda reacción bioquímica sucede dentro de ella. No se conoce hasta hoy un solo organismo vivo que prescinda del agua. Por eso lo primero que buscan las agencias espaciales cuando rastrean vida en otro mundo es **agua** — su lema declarado: "Sigue el agua."

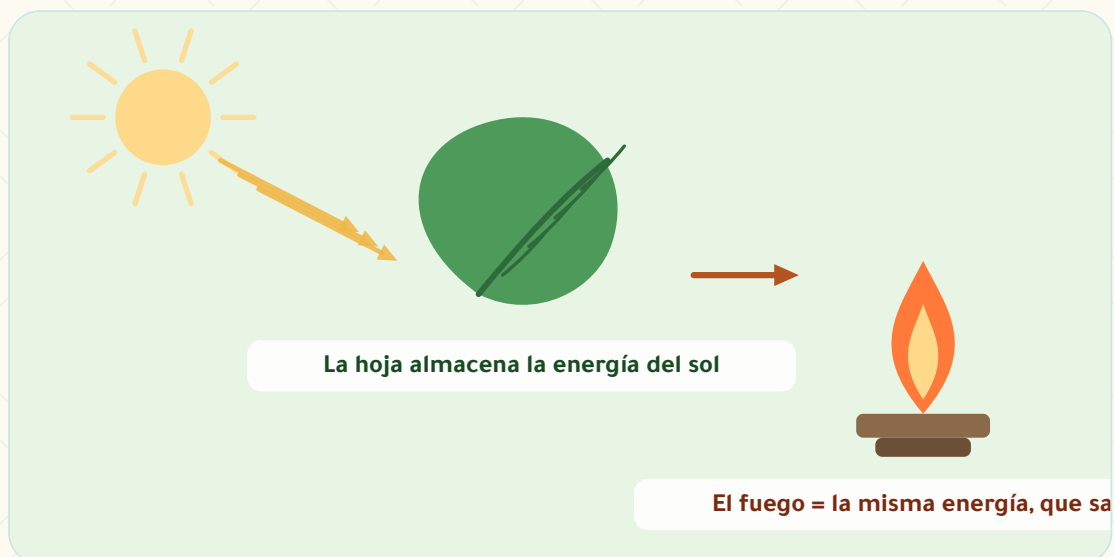
¿Por qué es un milagro decisivo?

El milagro está en la palabra **"toda"**. La aleya no dijo que el agua sea una causa de la vida, ni que la mayoría de las cosas vivas vengan del agua: hizo del agua el origen de toda cosa viva sin excepción. Eso es **una regla universal, y por tanto falsable**: una sola criatura viva que no necesitara agua la derribaría. La ciencia ha buscado durante catorce siglos en todos los ambientes de la tierra — en el hielo, en las fuentes volcánicas, en el océano profundo, dentro de reactores nucleares — y no ha encontrado una sola excepción.

El fuego guardado dentro del árbol verde

Quien hizo para vosotros fuego del árbol verde, y he aquí que de él encendéis.

Sura Ya-Sin — aleya 80



El árbol guarda dentro de sí la luz del sol, y el fuego vuelve a soltarla

En palabras sencillas

El fuego que arde en la leña no es nuevo: es **la luz misma del sol**, guardada por el árbol mientras estaba verde y vivo. Cuando enciendes la madera, estás soltando un sol viejo que estaba preso.

¿Qué creía la gente entonces?

Verde y húmedo es lo contrario del fuego en cualquier cabeza: una rama verde no arde, una seca sí. Atribuir el fuego **“al árbol verde”** en particular parecía contradecir la observación de cada día.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La fotosíntesis: la hoja verde captura fotones de luz solar y los convierte en energía química guardada en los enlaces de las moléculas de azúcar y de celulosa. La combustión es exactamente el proceso inverso: rompe esos enlaces y suelta la energía como luz y calor. Todo combustible que usamos — madera, carbón, petróleo, gas — es energía solar guardada por una planta verde.

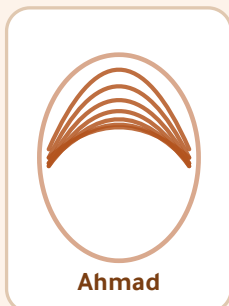
¿Por qué es un milagro decisivo?

La especificación es lo que lo hace milagro. La aleya no dijo “fuego del árbol”, sino **“del árbol verde”** — y el verdor es precisamente el estado de la fotosíntesis y del almacenamiento. El fuego se atribuye a la etapa en que la energía se **acumula**, no a la etapa en que se quema. La leña seca arde solo por lo que juntó mientras estaba verde. Ese es un vínculo causal enteramente correcto entre un estado y un resultado, y no se comprendió hasta que se descubrió la clorofila, en 1817.

Las huellas dactilares: tu única identidad

¿Cree el hombre que no vamos a reunir sus huesos? ¡Claro que sí! Somos capaces de recomponer las yemas de sus dedos.

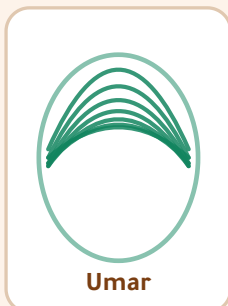
Sura al-Qiyama — aleyas 3-4



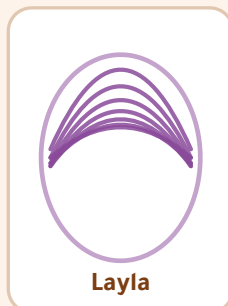
Ahmad



Sara



Umar



Layla

Dos huellas no coinciden jamás, ni siquiera las de un gemelo idéntico

Ocho mil millones de personas... ocho mil millones de huellas distintas



En palabras sencillas

Las yemas de tus dedos llevan líneas finas. Esas líneas **no se repiten jamás en otro ser humano** — ni siquiera en un gemelo idéntico que se te parezca en todo lo demás.



¿Qué creía la gente entonces?

Las yemas de los dedos eran un trozo corriente de piel; nadie las miraba ni las tenía por distintivas. A nadie se le ocurrió que guardaran lo que distingue a una persona de otra. Las huellas dactilares no se usaron oficialmente para identificar hasta 1892, en Argentina.



¿Qué dice hoy la ciencia?

Las crestas de las yemas se forman en la décima semana de embarazo, moldeadas por una interacción compleja entre los genes y las presiones del líquido amniótico dentro del útero, y salen **absolutamente únicas**. Quedan fijas de por vida: no cambian y no pueden borrarse, y vuelven a ser como eran aunque se queme la piel superficial. Los sistemas de identidad del mundo entero se apoyan en ellas.



¿Por qué es un milagro decisivo?

El contexto es la clave. La aleya está hablando de la resurrección de los muertos y de la reunión de los huesos. Cuando llega la respuesta a quien lo cree imposible, uno esperaría: sí, somos capaces de reunir sus huesos. Pero la respuesta vino con algo mucho más preciso: “¡Claro que sí! Somos capaces de recomponer **las yemas de sus dedos**.” Señalar **las yemas de los dedos** entre todas las partes del cuerpo, justo en el lugar donde lo que está en juego es el poder de restituir una cosa **exactamente como era**, es apuntar a la sede de la unicidad y de la identidad. Y eso fue desconocido durante doce siglos más.

Extendiendo las alas, y plegándolas

¿Es que no ven a las aves sobre ellos, extendiendo las alas y plegándolas? Nadie las sostiene sino el Compasivo.

Sura al-Mulk — aleya 19



Planear con el ala extendida y batir con el ala plegada: todo vuelo en la tierra es uno de los dos

En palabras sencillas

Las aves vuelan de dos maneras solamente: o **extienden las alas** y planean por el aire sin moverlas, o las **pliegan** y baten para impulsarse hacia adelante. El Corán nombró las dos y no añadió nada.

¿Qué creía la gente entonces?

El vuelo era un espectáculo para mirar, no para analizar. Nadie distinguía los dos modos de vuelo, ni sabía cuál producía sustentación y cuál empuje. Durante siglos los seres humanos intentaron volar imitando el aleteo, y fracasaron.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La aerodinámica divide el vuelo de las aves en dos modos y no hay un tercero: **planeo y vuelo a vela** sobre un ala fija y extendida que aprovecha las corrientes ascendentes, y **vuelo batido**, plegando y extendiendo el ala para generar empuje. Toda aeronave que se ha construido se apoya en el primer principio: el ala fija y extendida. El hombre solo logró volar cuando abandonó la imitación del aleteo y adoptó la extensión.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Limitar el vuelo a dos modos es la primera precisión. La segunda está en la **gramática**: “**extendiendo**” viene como participio activo, que indica un estado asentado y continuo, mientras que “**plegándolas**” viene como verbo en presente, que indica repetición e interrupción. Esa es exactamente la diferencia física: extender es una condición sostenida, plegar es un movimiento repetido. Y la tercera precisión: “**extendiendo**” se pone antes de “**plegándolas**” — porque el ala extendida es la base que genera la sustentación, y el batido es un añadido sobre ella.



34 Voltear a los durmientes, y prevenir las úlceras por presión

Y los habrías creído despiertos, mientras dormían. Y los volteábamos a la derecha y a la izquierda.

Sura al-Kahf — aleya 18



El protocolo de cuidados a pie de cama de todos los hospitales del mundo hoy

🔍 En palabras sencillas

Los de la cueva durmieron muchísimo tiempo, y Dios **los iba volteando a derecha e izquierda**. La medicina de hoy dice: un paciente que yace inmóvil **desarrolla úlceras y la carne se le pudre** — y el único remedio es voltearlo.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

El sueño era puro descanso a ojos de la gente, inofensivo por mucho que durase. No se sabía que **mantener el cuerpo en una sola posición** destruye el tejido. De modo que mencionar el volteo en un relato sobre un sueño largo parecía un detalle sin propósito.

🔧 ¿Qué dice hoy la ciencia?

Las úlceras por presión: surgen cuando el peso del cuerpo aprieta sobre un punto y le corta el riego sanguíneo, de manera que las células mueren y la piel se ulcera, y después el músculo, y después el hueso. El daño empieza a las **dos horas** de quietud completa. Están entre las complicaciones más peligrosas del reposo prolongado en cama y pueden matar. La prevención admitida en todos los protocolos de enfermería del mundo: **voltear al paciente cada dos horas, a derecha e izquierda**.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate en que la aleya no menciona el volteo de pasada, ni como adorno de un relato. Viene en el curso de explicar **cómo se conservaron sus cuerpos** a lo largo de aquel lapso tan largo — lo cual exige saber que un cuerpo inmóvil se descompone y que **el volteo es el remedio**. Y el enunciado es todavía más preciso: “a la derecha y a la izquierda” — que es exactamente la posición de decúbito lateral que recomienda la medicina (la inclinación de 30 grados), porque levanta la presión del sacro y de los talones, los puntos más peligrosos de todos. Y un detalle más en la misma aleya: “**y su perro con las patas delanteras estiradas en la entrada**” — estirar las patas delanteras es una postura de reposo, no de vigilancia, y es lo que hace un perro cuando se echa a prolonga.

El hierro: hecho bajar, no fabricado aquí

E hicimos bajar el hierro, en el que hay gran poder y provechos para la gente.

Sura al-Hadid — aleya 25



Cada átomo de hierro de la tierra — y de tu sangre — nació dentro de una estrella

🔍 En palabras sencillas

Todo el hierro de la tierra, incluso el hierro de tu sangre, no se hizo aquí. Vino de **la explosión de estrellas gigantes en el espacio**, y cayó después sobre la tierra. Y el Corán no dijo “creamos el hierro”; dijo: **“hicimos bajar”**.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

Los metales, tal como la gente los veía, se sacaban del suelo: pertenecían a la tierra y eran de su misma naturaleza. No existía concepción alguna de un metal concreto que **llegase de fuera del planeta**.

⚙️ ¿Qué dice hoy la ciencia?

La fusión nuclear dentro de las estrellas produce los elementos hasta el hierro — y ahí se detiene, porque formar hierro **consume energía en vez de liberarla**. Así que ninguna estrella corriente puede fabricar nada más pesado. Solo las explosiones de supernova arrojan el hierro al espacio. Nuestro planeta y todo su hierro se juntaron a partir de ese polvo estelar.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

El Corán empleó el verbo de “hacer bajar” con el hierro en concreto, en un pasaje que habla de enviar mensajeros y revelar libros — es decir, en el contexto de lo que viene **de arriba**. Y esa es la realidad física, literalmente. Añádele que el número atómico del hierro es 26 y su número másico 56, que la Sura al-Hadid es la número 57 del Corán, y que esta es la aleya 25 en el cómputo estándar. Pero la evidencia más fuerte sigue siendo una sola palabra: “hicimos bajar”.



Dos años completos de lactancia

Las madres amamantarán a sus hijos dos años completos, para quien quiera completar la lactancia.

Sura al-Baqara — aleya 233

El Corán, hace 1.400 años

24 meses

«dos años completos»

para quien quiera completarla

Organización Mundial de la Salud

24 meses

«dos años o más»

Una recomendación adoptada mundialmente

El mismo número... con catorce siglos de diferencia

La recomendación de la Organización Mundial de la Salud coincide con la aleya en la duración y en el principio



En palabras sencillas

El Corán fijó el periodo completo de lactancia en **dos años completos**. La Organización Mundial de la Salud recomienda hoy exactamente ese mismo plazo.



¿Qué creía la gente entonces?

La duración de la lactancia variaba enormemente entre los pueblos, según la costumbre y las circunstancias — de unos pocos meses a muchos años, sin base científica alguna. No había manera ninguna de conocer la duración ideal para el crecimiento y la inmunidad del niño.



¿Qué dice hoy la ciencia?

La OMS y UNICEF recomiendan **lactancia materna exclusiva durante seis meses**, y después continuarla junto con alimentación complementaria **hasta los dos años o más**. Se ha demostrado que la leche materna lleva anticuerpos que construyen la inmunidad del niño, que reduce la mortalidad infantil, las infecciones y la diabetes, y que se asocia a un mejor desarrollo cognitivo.



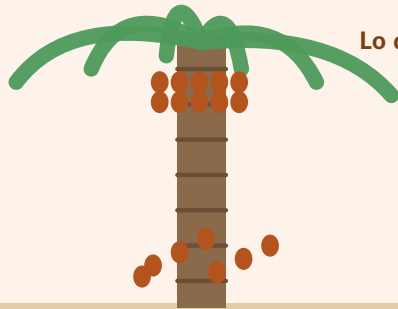
¿Por qué es un milagro decisivo?

La precisión no está solo en el número, sino en **la salvedad que lleva unida**: “para quien quiera completar la lactancia”. La aleya no impuso dos años como obligación rígida: hizo de ellos **el techo recomendado de la completitud** — que es exactamente la formulación de la recomendación médica moderna (“dos años o más”, no “dos años obligatorios”). Y añadió después más flexibilidad todavía: el destete temprano está permitido por acuerdo y consulta mutua de ambos padres, y está permitido que amamante otra mujer. Coincide con la medicina en el número y en el espíritu de la recomendación a la vez.

Sacude hacia ti el tronco de la palmera

Y sacude hacia ti el tronco de la palmera: dejará caer sobre ti dátiles maduros y frescos. Come, bebe y consuélate.

Sura Maryam — aleyas 25-26



Lo que hay en los dátiles frescos para la recién pa

- Azúcar rápido que devuelve la energía
- Oxitocina: contrae el útero
- Reduce el sangrado tras el parto
- Hierro, potasio y magnesio
- Fibra que evita el estreñimiento

El mejor alimento posible para una mujer que da a luz

Hoy se recomiendan los dátiles a las embarazadas en las últimas semanas y después del parto

En palabras sencillas

Una mujer da a luz sola bajo una palmera, y se le dice: **come los dátiles frescos**. La medicina de hoy dice que los dátiles están entre lo mejor que una mujer puede comer en el parto y después de él.

¿Qué creía la gente entonces?

Los dátiles frescos eran un alimento conocido y muy querido, pero no se les conocía ningún efecto médico concreto en el parto. El consejo habitual para una mujer después de dar a luz era reposo, abrigo y caldo. Señalar un fruto en particular en ese momento exacto es una especificación llamativa.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Estudios clínicos publicados en revistas con revisión por pares han mostrado que comer dátiles en las últimas semanas del embarazo **acorta el parto y reduce la necesidad de inducirlo**. Los dátiles son ricos en fructosa y glucosa de absorción rápida — exactamente lo que necesita una madre después de gastar sus fuerzas — y en potasio, hierro y magnesio, y contienen compuestos que actúan como la **oxitocina**, ayudando al útero a contraerse y reduciendo el sangrado.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate aquí en tres cosas. Primera: se especifica el fruto — dátiles en concreto y ninguna otra cosa, el alimento más apropiado posible para este estado. Segunda: se especifica el estado — “**dátiles maduros y frescos**”, blandos y recientes en vez de secos, que se absorben más deprisa y se digieren más fácilmente. Tercera, y la más notable: la orden de **sacudir el tronco** — a una mujer en su momento de mayor debilidad se le manda moverse y esforzarse. La medicina moderna recomienda el movimiento durante el parto precisamente porque acelera el alumbramiento. Alimento, movimiento y un corazón sereno (“consuélate”): un protocolo completo.



Por qué se prohibieron la sangre derramada y la carne de cerdo

Di: no encuentro en lo que me ha sido revelado nada prohibido a quien vaya a comerlo, salvo que sea carroña, o sangre derramada, o carne de cerdo, pues es impura.

Sura al-An'am — aleya 145



La prohibición precedió en catorce siglos al conocimiento de su razón

En palabras sencillas

El Corán prohibió tres alimentos: la sangre que corre, la carne de cerdo y el animal muerto por sí mismo. La ciencia de hoy muestra que cada uno de ellos es **un portador conocido de enfermedad**.

¿Qué creía la gente entonces?

La comida se elegía por costumbre, gusto y disponibilidad. No había conocimiento de parásitos, ni de bacterias, ni de enfermedades que pasan del animal al ser humano. El cerdo se comía en la mayoría de las civilizaciones de la tierra sin reserva alguna.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La sangre es el medio ideal para el crecimiento bacteriano, y transporta desechos del metabolismo, hormonas y toxinas de camino a los riñones. **El cerdo** es portador principal del gusano triquina, que se enquista en el músculo y sobrevive a una cocción ligera; de la tenia del cerdo, cuyas larvas pueden llegar al cerebro; y del toxoplasma — además de su alto contenido en grasa saturada. **La carroña** puede haber muerto de enfermedad o de veneno, y su sangre queda encerrada dentro de sus tejidos, de modo que se descompone deprisa.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La salvedad precisa es "**derramada**". La prohibición no cayó sobre toda sangre, sino sobre la sangre que corre y se vierte en el degüello. Lo que queda entretejido en el tejido — la mioglobina — queda exceptuado, y de todas formas no hay manera de retirarlo. La prohibición está **calibrada con una precisión científica que ni se queda corta ni se pasa**. Lo mismo vale para el método del degüello: exige cortar los vasos del cuello para que se vacíe toda la sangre — que es exactamente lo que recomiendan hoy las normas de seguridad alimentaria de la carne para reducir la carga bacteriana. Un cuerpo legal completo, coherente con una ciencia que todavía no había nacido.

La hormiga que habló y advirtió

Hasta que, cuando llegaron al valle de las hormigas, dijo una hormiga: hormigas, entrad en vuestras moradas, no sea que Salomón y sus soldados os aplasten.

Sura an-Naml — aleya 18



Una hormiga avisa a su colonia, y la colonia entera se retira a sus galerías

En palabras sencillas

Una hormiga pequeña vio venir a un ejército y avisó a las demás hormigas de que entraran en sus casas. Y la ciencia dice: las hormigas emiten realmente **señales de alarma**, y la colonia entera responde a la vez.

¿Qué creía la gente entonces?

En la concepción antigua, un animal era una criatura muda, sin lengua y sin organización. Que una sola hormiga produjera una frase que contiene **una llamada, una orden, una advertencia, una razón y una excusa para el agresor** ("sin que se den cuenta") le sonaba a quien lo oía a relato simbólico más que a informe de hechos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Las hormigas están entre las criaturas sociales más organizadas de la tierra, y se comunican de tres maneras demostradas: **feromonas químicas** — cada mensaje tiene su propia sustancia, incluida la feromona de alarma, que se propaga de modo que la colonia responde en segundos —; **golpeteo y vibración**; y **sonido** — se descubrió que las hormigas poseen un órgano estridulador que produce sonidos de significado concreto, que se han grabado y analizado en el laboratorio.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Los detalles pequeños son la prueba. Primero: el verbo "**dijo**" viene en femenino — y las hormigas obreras que salen, vigilan y dan la alarma son **todas hembras**, mientras que los machos no tienen función más allá del apareamiento y después mueren. Segundo: la orden de entrar en "**vuestras moradas**" — y un hormiguero es una morada de verdad, dividida en cámaras, túneles y almacenes. Tercero: "no sea que os aplasten" — el verbo árabe significa quebrar, y el cuerpo de una hormiga es un exoesqueleto duro que **se quiebra más que se espachurra**. Tres precisiones en una sola aleya.



Trescientos años, y nueve más

Y permanecieron en su cueva trescientos años, y se les añadieron nueve.

Sura al-Kahf — aleya 25



La diferencia entre los dos calendarios es exactamente de nueve años a lo largo de tres siglos

En palabras sencillas

El Corán dijo que permanecieron **trescientos años**, y añadió después: **“y se les añadieron nueve”**. La razón es preciosa: trescientos años solares equivalen exactamente a trescientos nueve años lunares.

¿Qué creía la gente entonces?

La gente usaba un solo calendario en cada región y no convertía entre calendarios. Añadir “nueve” después de un número redondo parecía un añadido extraño y sin sentido — algunos lectores lo tomaron incluso por una vacilación sobre la cifra.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El año solar tiene 365,2422 días y el año lunar 354,367. Así que trescientos años solares = 109.572,6 días. Dividido por la duración de un año lunar, eso da **309,2** años lunares. La diferencia es exactamente de nueve años. Los de la cueva vivían en un entorno romano que usaba el calendario solar, mientras que el Corán se dirige a un pueblo que usaba el lunar — de modo que dio la cifra en los dos calendarios a la vez.

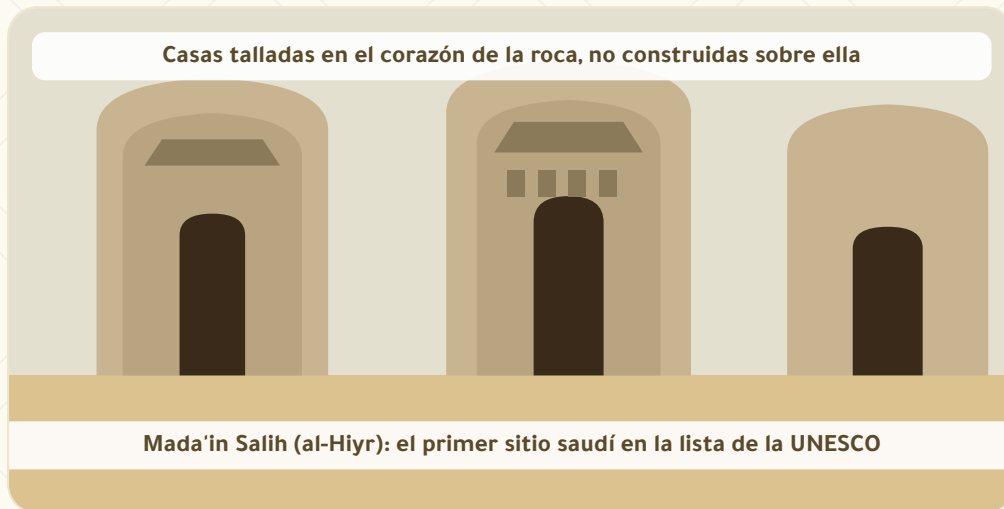
¿Por qué es un milagro decisivo?

Si el número fuera arbitrario, habría dicho “trescientos años” y punto, o “trescientos y pico”. Pero el añadido vino **especificado como exactamente nueve** — que es precisamente el resultado de la conversión astronómica. Y fíjate en el enunciado: “trescientos años **y se les añadieron nueve**” — el verbo indica que los nueve no son un periodo más que pasaran allí, sino **un aumento en la cuenta, no en el tiempo**: el lapso es uno solo y el número cambia con el calendario. Esta es la única lectura que se sostiene aritmética y lingüísticamente a la vez.

Zamud, los que tallaron casas en las montañas

Y talláis en las montañas casas, con destreza. ... Y tallaban en las montañas casas, sintiéndose seguros.

Sura ash-Shu'ara 149 — y Sura al-Hiyr 82



Fachadas enormes cortadas desde lo alto de la roca hacia abajo, sin permitir un solo error

En palabras sencillas

El Corán dijo que el pueblo de Zamud **talló sus casas dentro de las montañas** — no construidas de piedra, sino ahuecadas en la montaña misma hasta hacer de ella una vivienda. Esas casas siguen ahí hoy y los visitantes las ven.

¿Qué creía la gente entonces?

La construcción conocida en Arabia era de barro, piedra y hojas de palma. La idea de una civilización entera tallando sus viviendas en el cuerpo de las montañas les era ajena a los oyentes. Y el Corán nombró a un pueblo concreto que no se menciona ni en la Torá ni en los libros griegos, y le atribuyó una técnica constructiva concreta.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Mada'in Salih (al-Hiyr), en al-Ula, al norte de Arabia Saudí: más de 130 fachadas talladas en arenisca, algunas de más de veinte metros de altura, con columnas, capiteles, cornisas e inscripciones zamúdicas y nabateas. En 2008 se convirtió en el primer sitio saudí inscrito en la lista del Patrimonio Mundial de la UNESCO. El lugar está nombrado en el Corán: "Y ciertamente **los compañeros de al-Hiyr** desmintieron a los mensajeros."

¿Por qué es un milagro decisivo?

El verbo empleado es lo que lo decide: "**tallan**", no "construyen". Tallar en árabe es retirar material de una masa sólida — lo contrario exacto de construir. Y después la especificación: "**en las montañas**" — la montaña misma es el material de la casa. Esta es la descripción precisa de una técnica que no se parecía a nada de lo que rodeaba a los oyentes. Y añadió un detalle psicológico cargado de sentido: "**sintiéndose seguros**" — esas casas no se derrumban, no arden y no puede demolerlas un enemigo, porque son la roca misma. Lo cual afila el sentido de la aleya: la mayor seguridad de ingeniería no les sirvió de nada.

Los de la Fosa, que cavaron un fuego

❖ *Malditos fueron los compañeros de la fosa — el fuego bien alimentado — cuando estaban sentados junto a él, y eran testigos de lo que hacían contra los creyentes.* ❖

Sura al-Buruy — aleyas 4-7



Una matanza histórica documentada en inscripciones yemeníes y en cartas siríacas contemporáneas

🔍 En palabras sencillas

El Corán mencionó a un pueblo que cavó **una fosa alargada**, encendió fuego en ella, arrojó en ella a los creyentes y se sentó a mirar. Este es un suceso histórico real recogido en inscripciones de piedra.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

Este suceso no quedó recogido en los libros de los árabes con detalle fiable alguno, y no había en La Meca fuente escrita de él. Es una historia sobre otra nación, sobre un tiempo anterior y sobre una tierra lejana.

🌀 ¿Qué dice hoy la ciencia?

La historia confirma la matanza de **Nachrán** hacia el año 523, cuando el rey himyarí **Du Nuwás** persiguió a los cristianos de Nachrán y quemó a los que se negaron a renunciar a su fe. El suceso está documentado en **la inscripción de Husn Gurab** y en las inscripciones himyaríes de Bi'r Hima, en **la carta siríaca de Simeón de Bet-Arsham**, contemporánea del hecho, y en fuentes bizantinas y etíopes. Las inscripciones halladas en al-Ula y Bi'r Hima recogen la campaña y las cifras de los muertos.

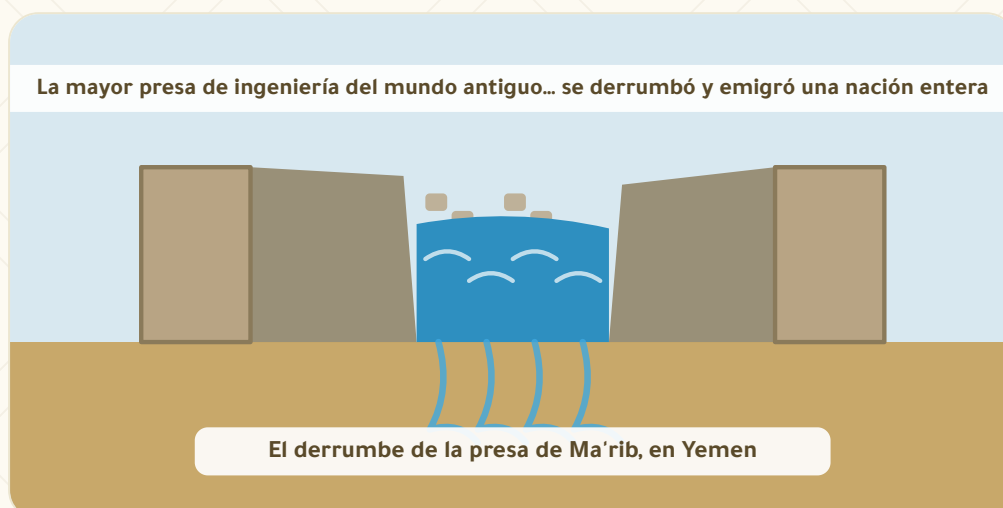
✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

Es la precisión en los detalles pequeños lo que lo decide. La palabra árabe **"ujdud"** significa una hendidura larga y recta en el suelo — no un hoyo redondo. Eso coincide con la descripción de zanjas excavadas. **"Bien alimentado"** indica que al fuego se le suministraba combustible renovado, no que fuera una llamarada casual. **"Sentados junto a él"** y **"testigos"**: los autores se sentaron y miraron — un detalle que coincide con la carta de Simeón, que recoge que el rey asistió en persona a las ejecuciones. Y fíjate en que el Corán no nombró ni al rey ni al pueblo, porque el propósito es la lección, no la crónica.

Saba y la rotura de la presa

Pero se apartaron, y enviamos sobre ellos la riada de la presa, y les cambiamos sus dos huertos por dos huertos de fruto amargo y tamarisco.

Sura Saba — aleya 16



Los restos de la presa colosal siguen en pie en Ma'rib hasta hoy

En palabras sencillas

En Yemen hubo un reino rico llamado **Saba**, que vivía de una gran presa que regaba sus huertos. La presa se derrumbó, la riada se lo llevó todo, y los huertos se convirtieron en árboles amargos que no se pueden comer.

¿Qué creía la gente entonces?

Saba vivía en la memoria árabe como un nombre de poesía y de refrán — “dispersos como la gente de Saba”. Pero no había restos excavados ni inscripciones legibles. Los historiadores occidentales dudaban de que el reino hubiera existido siquiera y lo tenían por medio legendario.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La presa de Ma'rib es hoy un monumento en pie: construida hacia el siglo VIII a. C., de casi 600 metros de largo, regaba unas diez mil hectáreas. Sus derrumbes están documentados en **inscripciones sabeas en alfabeto musnad** halladas en el yacimiento — entre ellas la célebre inscripción de Abraha, que describe la reparación de la presa en el año 548. El derrumbe final, hacia los años 570-580, llevó a **la migración de tribus yemeníes enteras** hacia el norte, migración bien conocida en la genealogía y la historia árabes.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La aleya no se quedó en el derrumbe: describió lo que fue de aquella tierra después, con precisión botánica: “dos huertos de **fruto amargo, tamarisco y unos pocos azufaifos**”. El primero es el arbusto espinoso y amargo, el segundo una clase de tamarisco, el tercero el azufaifo — y estas son exactamente **las plantas de un ambiente seco y salino** que se apoderan del campo de labor cuando cesa el riego y el suelo se vuelve salado. Y dijo después “y **unos pocos azufaifos**” — una disminución puesta exactamente en el lugar correcto, ya que el azufaifo es el más útil de los tres y el más escaso.

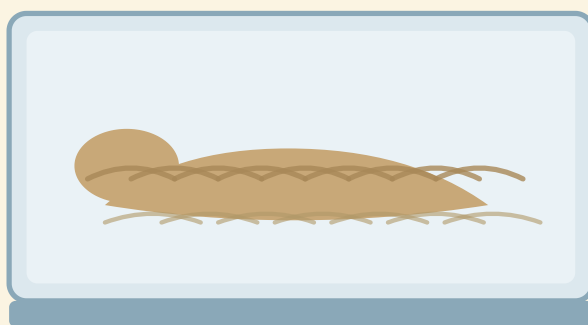


El cuerpo de Faraón, conservado para ser un signo

Hoy te salvaremos en tu cuerpo, para que seas un signo para quienes vengan después de ti.

Sura Yunus — aleya 92

Un cuerpo de más de tres mil años... que todavía existe



El Museo de El Cairo: la sala de las momias reales

El cuerpo de Faraón se expone hoy tras un cristal, donde la gente lo ve con sus propios ojos



En palabras sencillas

Cuando Faraón se ahogó en el mar, Dios dijo que conservaría **su cuerpo** para que quienes vinieran después lo vieran y escarmentaran. Ese cuerpo existe hoy en un museo que visita gente de todo el mundo.



¿Qué creía la gente entonces?

Un hombre que se ahoga en el mar pierde su cuerpo: se lo comen los peces, o se descompone, o se pierde en la arena. Cuando se reveló la aleya, ni un solo árabe sabía nada de la momificación real ni de las tumbas de los faraones. De hecho, la lengua jeroglífica misma estaba del todo olvidada, y no se descifró hasta 1822.



¿Qué dice hoy la ciencia?

El escondrijo de las momias reales se descubrió en Deir el-Bahari en 1881, y después la tumba de Amenhotep II en 1898, sacando a la luz los cuerpos de los faraones del Reino Nuevo. El cuerpo de **Merneptah** — el candidato más conocido a Faraón del Éxodo — se conserva en el museo de El Cairo. El examen radiográfico reveló hallazgos compatibles con una muerte violenta y lesiones en el cráneo y el cuello, y los examinadores anotaron depósitos de sal sobre la piel.



¿Por qué es un milagro decisivo?

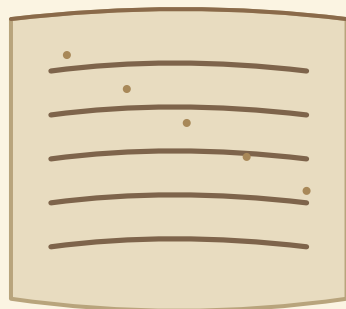
La aleya no dijo solamente “te salvaremos”: especificó **“en tu cuerpo”** — el cuerpo solo, sin el alma. Esa es una distinción precisa entre salvar a una persona y que sobreviva su cadáver. Y dio después la razón: **“para que seas un signo para quienes vengan después de ti”** — la supervivencia del cuerpo es ella misma el propósito; queda preparado para ser visto. Y esto se reveló en un desierto cuya gente no sabía nada de momias ni de tumbas, mil doscientos años antes de que aquellas tumbas se abrieran y sus ocupantes se expusieran en salas de cristal.



Manuscritos confirmados por el carbono

En verdad, Nosotros hicimos bajar el Recuerdo, y en verdad, Nosotros seremos su guardián.

Sura al-Hiyr — aleya 9



Universidad de Birmingham, Reino Unido

El manuscrito de Birmingham

Datación por carbono 14

568 - 645

Con una probabilidad del 95 %

Su texto coincide con el ejemplar de hoy

Pergamino de la vida del Profeta o de poco después — y su texto es el texto de hoy

En palabras sencillas

El Corán prometió que seguiría conservado y sin cambios. Hoy tenemos **manuscritos datados por radiocarbono** que llegan aproximadamente hasta la época del Profeta ﷺ — y su texto es el texto del ejemplar que tienes en las manos, letra por letra.

¿Qué creía la gente entonces?

Todos los libros antiguos están sujetos a añadidos, pérdidas y alteraciones por la copia y la traducción. Ese es el destino natural de cualquier texto transmitido a mano durante siglos. De modo que una pretensión de conservación perfecta era **una pretensión falsable por cualquier manuscrito divergente**.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El manuscrito de Birmingham: pergamino analizado con carbono-14 en la Universidad de Oxford en 2015 y datado entre los años **568 y 645** con un 95 % de probabilidad. Después el texto inferior de Saná, el manuscrito de Tubinga, el códice de Samarcanda y los grandes códices de Estambul y El Cairo. Investigadores — musulmanes y no musulmanes por igual — han comparado estos manuscritos con el Corán que circula hoy, y la coincidencia en el texto fue casi total, salvo diferencias ortográficas en la forma de las letras que no cambian ni la pronunciación ni el sentido.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La conservación no se apoyó solo en manuscritos, sino en **un sistema doble, único en la historia humana**: escritura meticulosa y **memorización en el pecho, transmitida por narración masiva**. En cada generación cientos de miles de personas en tierras lejanas, sin autoridad única alguna, se saben de memoria el texto entero — de modo que es prácticamente imposible que se pongan de acuerdo en alterar una letra. Y el texto mismo **declaró esta garantía en su momento más débil**: una comunidad perseguida en La Meca. Que un texto se mantenga catorce siglos sin dos copias divergentes no tiene paralelo en ningún otro libro de la tierra.



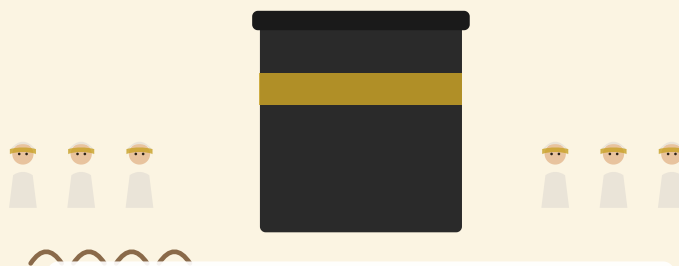
Una profecía cumplida

Entraréis con seguridad en la Mezquita Sagrada

Ciertamente Dios ha mostrado a Su Mensajero la visión con verdad: entraréis en la Mezquita Sagrada, si Dios quiere, con seguridad, con la cabeza rapada o el pelo cortado, sin temor.

Sura al-Fath — aleya 27

Bajó estando los musulmanes apartados de la Casa, sin entrar en ella



La conquista de La Meca: año octavo de la Hégira

Una promesa de entrada segura... dada en el momento más duro de la exclusión

🔍 En palabras sencillas

A los musulmanes se les impidió entrar en La Meca y volvieron por el camino con el ánimo roto. Entonces bajó una aleya que les prometía que **entrarían en la Casa con seguridad**. Dos años después entraron en La Meca como vencedores, sin miedo y sin combate.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

En el año 6 de la Hégira, en Hudaybiya, los musulmanes fueron devueltos desde la Casa e hicieron la paz con los Quraysh en unos términos que muchos de ellos vieron como injustos — tanto que Umar dijo: “¿Por qué hemos de aceptar esta humillación en nuestra religión?” La Meca estaba en la cumbre de su poder, y los musulmanes eran menos en número y en pertrechos. Nada en el horizonte sugería que una conquista estuviera cerca.

🌀 ¿Qué dice hoy la ciencia?

En el año 8 de la Hégira (630) el Profeta ﷺ entró en La Meca al frente de diez mil hombres, **sin una batalla digna de ese nombre**, y declaró una amnistía general: “Id, que sois libres.” Los musulmanes dieron vueltas a la Casa con seguridad, y se raparon y se cortaron el pelo. Este está entre los sucesos mejor documentados de la historia islámica, y todas las fuentes coinciden en él.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

Los detalles pequeños de la aleya son lo que la elevan de la esperanza a la profecía. No dijo solamente “conquistaréis La Meca”, sino que especificó **el modo de la entrada: “con seguridad”** — no como conquistadores tras una guerra salvaje; **“sin temor”** — un énfasis en la seguridad completa; **“con la cabeza rapada o el pelo cortado”** — es decir, completarían los ritos enteros con tranquilidad, cosa que solo es posible con el control total de la ciudad. Cuatro detalles en una sola frase, y todos y cada uno se cumplieron.

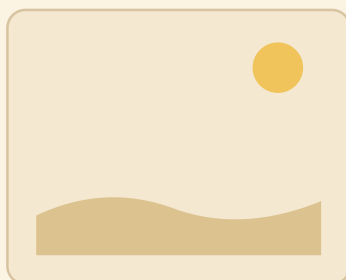


Un valle sin cultivos, hoy el lugar más concurrido de la tierra

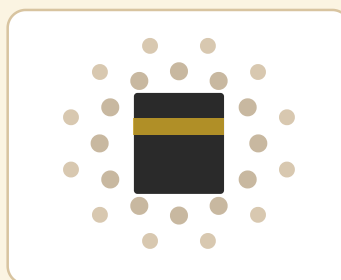
Señor nuestro, he asentado a parte de mi descendencia en un valle sin cultivo, junto a Tu Casa Sagrada... haz, pues, que los corazones de algunos hombres se inclinen hacia ellos, y proveeles de frutos.

Sura Ibrahim — aleya 37

Una súplica que elevó Abraham, la paz sea con él, hace miles de años



Un valle sin cultivo



El lugar más visitado de la tierra

Una tierra que no da nada... donde encuentras los frutos del mundo entero

En palabras sencillas

Abraham, la paz sea con él, suplicó al dejar a su mujer y a su hijo en un valle **sin agua y sin cultivo**, que Dios hiciera que los corazones de la gente los anhelaran y que los proveyera de frutos. Aquel valle es hoy **el lugar más visitado de la faz de la tierra**.

¿Qué creía la gente entonces?

El valle era desierto pelado entre montañas áridas: ni río, ni manantial, y en aquel tiempo tampoco ruta comercial. No había en él nada que atrajera a nadie. Y la súplica misma está formulada de un modo extraño: no pidió cultivos ni agua para la tierra, sino dos cosas distintas: **corazones que se inclinen** y **frutos con que proveerlos**.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La Meca hoy: solo en la temporada de la peregrinación acuden más de dos millones de personas en unos pocos días, y millones más hacen la peregrinación menor a lo largo del año. Hacia ella vuelven el rostro más de mil ochocientos millones de personas **cinco veces cada día**. Su suelo no ha cambiado: sigue siendo un valle sin cultivo. Y sin embargo en sus mercados encuentras los frutos de toda la tierra, llegados de todos los continentes durante todo el año. Y el pozo de Zamzam lleva cuatro mil años manando en el corazón de un desierto.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El milagro está en **la estructura misma de la súplica**. Lo natural en un hombre que deja a su familia en un desierto es pedir que la tierra se vuelva fértil o que caiga la lluvia. Pero él pidió que **los corazones de la gente se inclinaran hacia ellos** — que la provisión llegase por medio de las personas, no del suelo. Y fue preciso: **“los corazones de algunos hombres”**, no de todos — pues si hubiera pedido por todos, el lugar no podría contenerlos jamás. Y dijo después **“se inclinen”** en vez de “vengan” — y el verbo árabe significa caer hacia algo por anhelo y atracción, no la llegada de alguien obligado. Esa es la descripción exacta de una persona que ve la Kaaba por primera vez. Una súplica formulada con esa precisión, cumplida a la letra a lo largo de cuatro mil años.

Los brazaletes de Cosroes en los brazos de Suraqa

Dijo a Suraqa ibn Malik: ¿Cómo será contigo cuando lleves puestos los dos brazaletes de Cosroes?

Narrado por al-Bayhaqi, Ibn Abd al-Barr y otros



Un hombre que salió a matarlo por cien camellos... recibió la promesa del tesoro de Persia

En palabras sencillas

Suraqa salió persiguiendo al Profeta ﷺ el día de la emigración, esperando la recompensa. El Profeta ﷺ le dijo: **¿Cómo será contigo cuando lleves puestos los dos brazaletes del rey de Persia?** Años después se los puso de verdad, en el califato de Umar ibn al-Jattab.

¿Qué creía la gente entonces?

El momento en que se dijeron estas palabras es **el más desesperado de toda la biografía**: el Profeta ﷺ huyendo de su propia ciudad, perseguido, sin más posesión que su montura y su compañero, con cien camellos ofrecidos por su captura. Persia era entonces uno de los dos mayores imperios de la tierra, y su rey rompió con desprecio la carta del Profeta.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En el califato de Umar ibn al-Jattab cayó el imperio sasánida y se tomó Ctesifonte, y los tesoros de Cosroes fueron llevados a Medina. Umar llamó a Suraqa ibn Malik y lo vistió con **los brazaletes de Cosroes, su corona y su cinturón**, y le dijo: "Di: alabado sea Dios, que despojó de esto a Cosroes hijo de Hormuz y vistió con ello a Suraqa ibn Malik, un beduino de los Banu Mudlich." El relato se transmite en los libros de hadiz y de historia por varias cadenas.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Esta profecía reúne tres cosas que no pueden juntarse por conjetura: **un individuo nombrado** (Suraqa), **un objeto concreto** (los brazaletes de Cosroes, no un botín cualquiera) y **un suceso político enorme** (la caída de Persia y la llegada de su tesoro a manos de los árabes). Y se le dijo a un hombre que en aquel momento era **un enemigo que lo perseguía**, no un compañero al que se da una buena noticia. Si el objetivo hubiera sido ganárselo, una promesa mucho menor habría servido mejor. Que un hombre perseguido, que aquel día no poseía nada, prometa a su perseguidor los tesoros del mayor imperio de la tierra: esto es el habla de alguien seguro de una fuente que no es humana.

Enrolla la noche sobre el día

Creó los cielos y la tierra con la verdad. Enrolla la noche sobre el día y enrolla el día sobre la noche.

Sura az-Zumar — aleya 5



Noche y día se enrollan alrededor del globo en una rotación que no se detiene nunca

En palabras sencillas

El verbo árabe de aquí viene de la palabra para bola, y del enrollado de un turbante — es decir, **envolver una cosa alrededor de algo redondo**. La noche se enrolla alrededor de la tierra como un turbante se enrolla en una cabeza. Y el enrollado solo ocurre sobre un cuerpo esférico.

¿Qué creía la gente entonces?

La creencia común en todas partes era que la tierra era una superficie plana, y que la noche **sustituía** al día y acababa con él. Incluso aquellos filósofos griegos que la sostenían redonda no ligaban eso a un movimiento continuo de enrollado de la línea entre la noche y el día.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La tierra es una esfera (algo achatada en los polos), y el sol ilumina siempre la mitad de ella. La rotación de la tierra hace que **la línea que divide la noche y el día** se deslice por su superficie sin detenerse — es decir, la noche se enrolla alrededor del globo literalmente, y no desaparece, sino que se desplaza. Puedes verlo con tus propios ojos en cualquier imagen de satélite en directo de la tierra.

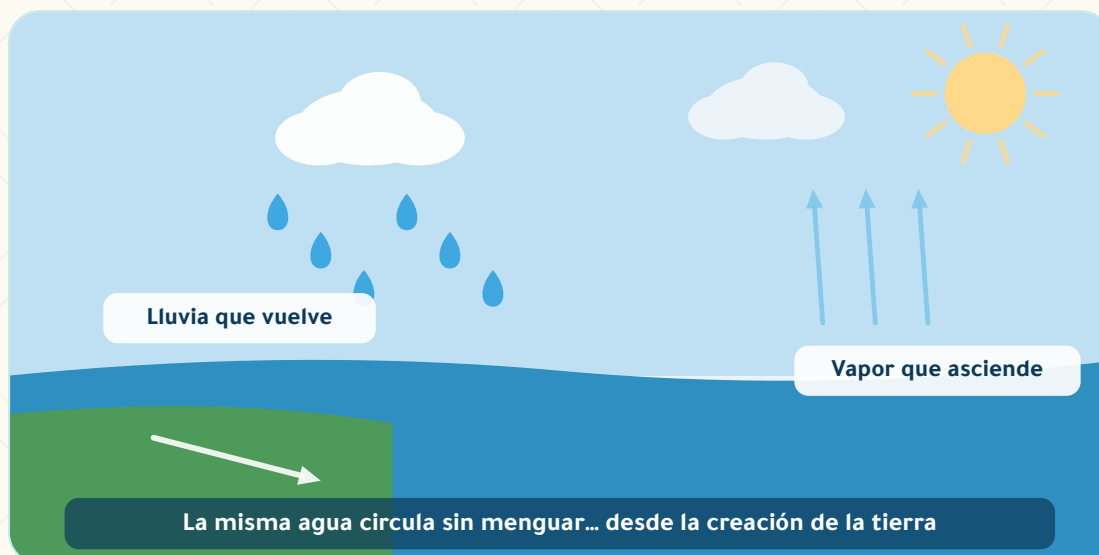
¿Por qué es un milagro decisivo?

Elegir un verbo de la raíz de "bola" para describir la sucesión de la noche y el día no tiene sentido sobre una superficie plana. Y más preciso todavía: la aleya hace el enrollado **recíproco, en las dos direcciones** — "enrolla la noche sobre el día y enrolla el día sobre la noche" —, y solo quien viera una rotación continua sobre un cuerpo esférico lo describiría así. Y en otro lugar: "y después de eso **extendió la tierra**" — el verbo árabe significa extender con redondez, y de la misma raíz viene la palabra para el huevo de avestruz.

El cielo que devuelve

Por el cielo que devuelve.

Sura at-Tariq — aleya 11



El agua sube como vapor y vuelve como lluvia: un ciclo cerrado en el que nada se pierde

En palabras sencillas

El cielo toma agua del mar como vapor, y después nos la **devuelve** como lluvia. Cada gota que bebes hoy la bebió alguien antes que tú, y la beberá alguien después de ti. El agua no se acaba: vuelve.

¿Qué creía la gente entonces?

La lluvia se entendía como agua **nueva** que Dios hacía bajar de unos depósitos en el cielo, no como agua que volvía de la tierra misma. El vínculo entre el vapor del mar y la lluvia que cae era desconocido; el ciclo del agua no se describió por completo en Europa hasta el siglo XVII.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El ciclo del agua: evaporación desde las masas de agua → condensación en la nube → precipitación → escorrentía → evaporación. La cantidad de agua de la tierra ha sido **constante durante miles de millones de años**, circulando sin aumentar ni disminuir. Y la atmósfera no solo devuelve agua, sino también calor y ondas de radio.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Una sola palabra — **“el devolver”** — lleva dentro todo el sentido. En árabe significa **una cosa que vuelve al lugar donde estaba**, no simplemente que cae. Describir al cielo con ese atributo es afirmar que lo que baja de él había subido antes hasta él. Es un resumen completo del ciclo del agua en dos palabras. Y se confirma en otro lugar: “E hicimos bajar del cielo agua **en la debida medida**” — una cantidad fija y medida que no cambia.

Agua en la debida medida: ni más ni menos

*E hicimos bajar del cielo agua en la debida medida, y la asentamos en la tierra.
Y en verdad somos capaces de llevárnosla.*

Sura al-Mu'minun — aleya 18



Un balance de agua fijo en todo el planeta

En palabras sencillas

La cantidad de agua de la tierra es **fija: ni aumenta ni disminuye**. El agua que bebió un dinosaurio es la misma agua que bebes tú hoy. Y la expresión “**en la debida medida**” de la aleya significa: en una cantidad calculada y exacta.

¿Qué creía la gente entonces?

La lluvia se entendía como agua nueva que se hacía bajar de unos depósitos del cielo cada vez que la gente la necesitaba. La idea de **una cantidad cerrada y constante en circulación** no existía en ninguna cultura. Lo que se supone sin más es que el agua del mar se pierde por evaporación y que la lluvia es un añadido nuevo.

¿Qué dice hoy la ciencia?

El volumen de agua de la tierra se estima en unos **1.400 millones de kilómetros cúbicos**, y ha sido aproximadamente constante durante miles de millones de años. Se evapora, se condensa, cae, corre y vuelve — en un ciclo cerrado que ni añade ni retira. La atmósfera y el campo magnético impiden juntos que el vapor de agua escape al espacio — que es exactamente lo que no ocurrió en Marte, cuya agua se evaporó y se perdió, dejando un desierto muerto.

¿Por qué es un milagro decisivo?

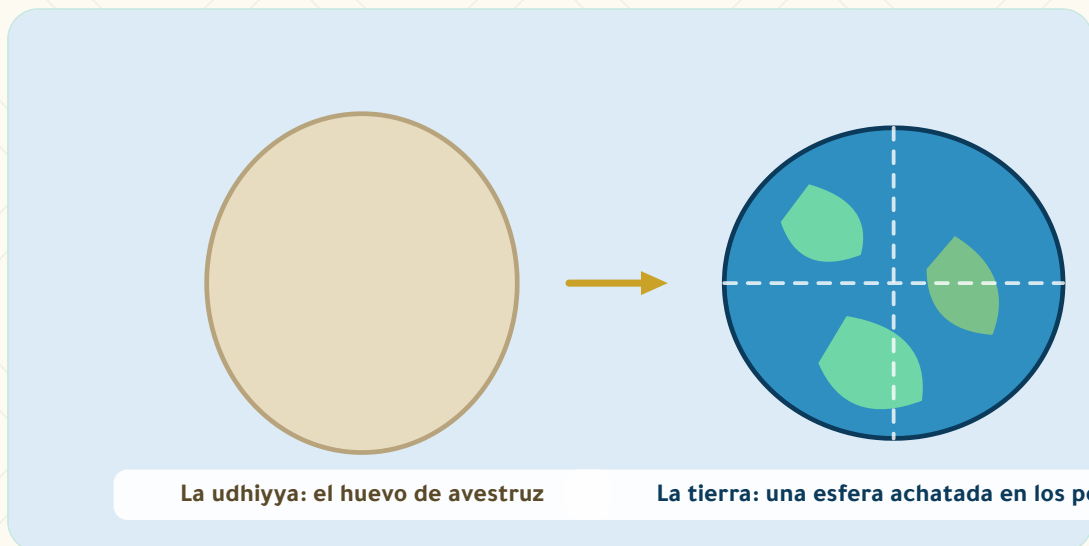
La salvedad “**en la debida medida**” es el milagro, y no tiene sentido si la cantidad no es constante. Si el agua se creara de nuevo cada vez que cae, medirla no significaría nada. Más preciso todavía es lo que sigue: “**y la asentamos en la tierra**” — asentar implica permanecer y quedar guardada, no consumirse; el agua queda retenida en la tierra, no gastada por ella. Y después la advertencia final: “**y en verdad somos capaces de llevárnosla**” — este equilibrio es un don que puede retirarse. Que es exactamente lo que los científicos ven hoy en Marte, un mundo que perdió toda su agua.



Y la tierra, después de eso, la extendió con redondez

Y después de eso extendió la tierra. Sacó de ella su agua y su pasto.

Sura an-Nazi'at — aleyas 30-31



La tierra no es una esfera perfecta, sino algo achatada — como un huevo de avestruz



En palabras sencillas

El verbo árabe *daha* significa extender una cosa **con redondez**. De la misma raíz viene la palabra para el hoyo donde pone la avestruz, y para el huevo de avestruz mismo. Así que la tierra está extendida para que camines sobre ella, y es redonda y achatada en su forma verdadera.



¿Qué creía la gente entonces?

Para la gente corriente la tierra era una superficie plana y nada más. Aquellos filósofos que la sostenían redonda la sostenían **esfera perfecta**. Absolutamente nadie propuso un achatamiento en los polos.



¿Qué dice hoy la ciencia?

La tierra es un **esferoide achatado**: su diámetro en el ecuador supera al diámetro de polo a polo en unos 43 kilómetros, a causa de su rotación. Newton lo demostró teóricamente en 1687, y las expediciones francesas lo midieron sobre el terreno en 1736. La forma precisa, llamada geoide, es la que más se acerca de todas a la forma de un huevo.



¿Por qué es un milagro decisivo?

La lengua lo zanja. En los diccionarios árabes *daha* significa extender y ensanchar, y de la misma raíz vienen las palabras para el nido de la avestruz y su huevo. La raíz misma une **la extensión y una forma de huevo**. Y la elección de este verbo en particular — en vez de los dos verbos corrientes para “extender” y “tender”, que el Corán usa en otros lugares con otros sentidos — lleva los dos sentidos en una sola palabra. La clave está en que la aleya siguiente explica para qué fue la extensión: “Sacó de ella su agua y su pasto” — es decir, preparación para ser habitada, no aplanamiento.

En la miel hay curación para la gente

Sale de sus vientres una bebida de colores diversos, en la que hay curación para la gente.

Sura an-Nahl — aleya 69



Miel cruda

El apósito médico de miel está aprobado oficialmente en Europa y en América

Lo que ha demostrado la medicina

- Mata las bacterias
- Trata heridas y quemaduras
- Calma la tos en los niños
- Antioxidante y antiinflamatorio
- Se usa hoy en los hospitales

Los apósitos médicos de miel se venden hoy en las farmacias con licencia oficial

En palabras sencillas

Hace mil cuatrocientos años el Corán dijo que en la miel hay **curación**. Hoy se usa la miel en los hospitales para tratar heridas y quemaduras que los antibióticos no han conseguido cerrar.

¿Qué creía la gente entonces?

La miel era un alimento dulce y precioso, y la experiencia popular le atribuía beneficios. Pero afirmar como declaración divina que contiene **curación** es otra cosa — sobre todo saliendo del vientre de un insecto, del que racionalmente no se esperaba provecho.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La miel es un antibiótico natural por tres mecanismos: su densidad de azúcar saca el agua de las bacterias y las mata; su acidez impide que crezcan; y la enzima glucosa-oxidasa que contiene produce **peróxido de hidrógeno** de forma lenta y continua. Las agencias oficiales del medicamento han aprobado apósitos de miel de manuka para heridas crónicas, y la Organización Mundial de la Salud recomienda la miel para calmar la tos en los niños. La miel hallada en tumbas faraónicas seguía siendo comestible tras tres mil años.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Dos precisiones no se explican por la experiencia popular. Primera: “de **colores diversos**” — hoy es un hecho conocido que el color de la miel y sus propiedades medicinales varían con la planta de origen, y por eso varía su efecto terapéutico. Segunda: “sale de sus **vientres**” — la miel se fabrica en realidad en **el buche de la miel**, un saco interno separado del estómago digestivo, donde se le añaden las enzimas antes de regurgitarla. El texto identificó con precisión la fuente anatómica correcta.

El sol corre: no está quieto

Y el sol corre hacia su lugar de reposo. Ese es el decreto del Poderoso, el Sabio.

Sura Ya-Sin — aleya 38



El sol nada alrededor del centro de la galaxia, arrastrando consigo todos sus planetas



En palabras sencillas

El sol no está parado. **Corre** a una velocidad enorme, arrastrando consigo a la tierra y a todos los planetas, en un viaje alrededor del centro de nuestra galaxia.



¿Qué creía la gente entonces?

La gente veía salir y ponerse el sol, y suponía que su movimiento era sencillamente un giro alrededor de la tierra. Después llegó la edad moderna y dijo: no, es la tierra la que gira, y **el sol está fijo en el centro del sistema**. Esa fue la ciencia asentada a lo largo de los siglos XVII y XVIII.



¿Qué dice hoy la ciencia?

El sol se mueve de verdad, con tres movimientos comprobados: gira sobre su eje cada unos 25 días; corre alrededor del centro de la Vía Láctea a unos **220 kilómetros por segundo**, completando una vuelta cada 225 millones de años; y viaja además hacia un punto del cielo llamado ápex solar.



¿Por qué es un milagro decisivo?

Fíjate en la ironía: la aleya bajó cuando la gente creía que el sol giraba a su alrededor, y afirmó que el sol corre. Después llegó una época que le negó todo movimiento y dijo "está fijo", de modo que la aleya parecía contradecir a la ciencia. Y después una ciencia más nueva le estableció un movimiento real **mayor de lo que nadie había imaginado**. Un solo texto que se mantuvo firme a través de dos vuelcos completos de la ciencia — y eso por sí solo es evidencia.

Un techo que te protege y que no ves

E hicimos del cielo un techo protegido, pero ellos se apartan de sus signos.

Sura al-Anbiya — aleya 32



Miles de meteoros se queman cada día antes de llegar hasta ti, mientras duermes en tu casa

En palabras sencillas

Sobre tu cabeza hay un techo que no puedes ver, y te protege. Los meteoros que se lanzan hacia nosotros se queman en él antes de llegar, y bloquea los rayos que matan. **Sin él, todo ser vivo de la tierra moriría.**

¿Qué creía la gente entonces?

“El cielo” era para la gente o un vacío desierto o una cúpula sólida con las estrellas clavadas en ella. A nadie se le ocurrió nunca que sobre nosotros hubiera **una capa invisible que cumple una función protectora**. Una estrella fugaz ardiendo era a sus ojos una estrella que caía, no un meteorito quemándose en un escudo.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La atmósfera quema una cantidad estimada en cien toneladas de material espacial cada día antes de que llegue. La capa de ozono absorbe cerca del 99 % de la radiación ultravioleta letal. Y el campo magnético de la tierra repele **el viento solar**, que de otro modo habría despojado a la tierra de su aire y de su agua exactamente como le pasó a Marte.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Juntar las dos palabras “techo” y “protegido” es lo que lo hace milagro. Un techo indica cobertura completa, y el participio pasivo árabe indica que está a la vez **guardado y guardando lo que hay debajo**. Y vino después la frase siguiente: “pero ellos se apartan de sus signos” — es decir, este techo encierra **signos** que la gente pasará por alto. Una indicación explícita de que contiene maravillas todavía no descubiertas. Y así fue: el ozono no se descubrió hasta 1913, y el campo magnético protector hasta 1958.

Las estrellas fugaces que guardan el cielo

Ciertamente adornamos el cielo más cercano con lámparas, e hicimos de ellas proyectiles contra los demonios.

Sura al-Mulk — aleya 5



Un meteorito se enciende al entrar en la atmósfera más rápido que una bala

En palabras sencillas

La aleya da a las estrellas y a los cuerpos luminosos dos funciones a la vez: **un adorno para el cielo** y **projectiles que ahuyentan a quien intente colarse hacia arriba**.

¿Qué creía la gente entonces?

Las estrellas fugaces eran para los árabes “estrellas que caen”, y en otras culturas signos de la muerte de un rey o de un gran suceso. Que sean **cuerpos sólidos que se queman por rozamiento** no se sabía. De hecho, la ciencia oficial negó hasta el siglo XIX que pudieran caer piedras del cielo, y la Academia francesa se burló de quienes lo decían.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los meteoroides son cuerpos rocosos y metálicos que entran en la atmósfera a velocidades de decenas de kilómetros por segundo, y la mayoría se queman por completo por la presión y el calor del aire. La masa que entra a diario se estima en unas **cien toneladas**. La caída de meteoritos quedó establecida científicamente tras el suceso de L'Aigle, en Francia, en 1803.

¿Por qué es un milagro decisivo?

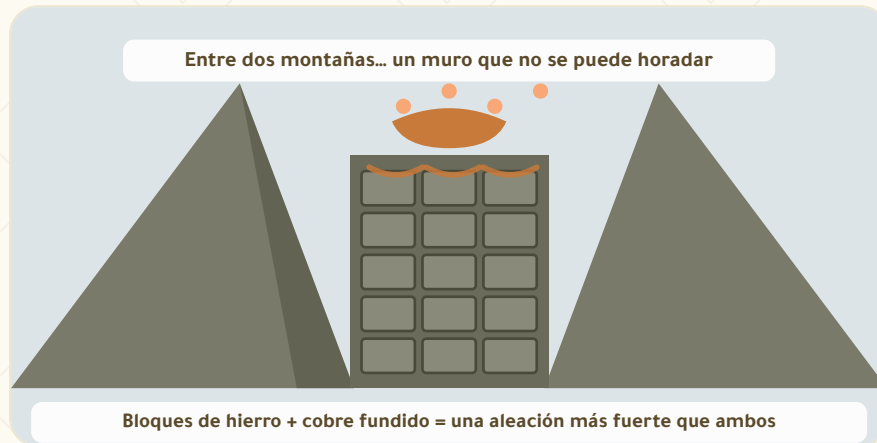
La aleya distinguió dos funciones distintas para los cuerpos del cielo: el adorno fijo y **el proyectil en movimiento**. La palabra árabe empleada significa específicamente arrojar con piedras — no con luz y no con fuego. Describir lo que baja ardiendo del cielo como una piedra arrojada, en una época en que la ciencia oficial todavía iba a negar — siglos después — que hubiera piedras en el cielo, es una descripción que no puede ser casualidad.



La muralla de Du l-Qarnayn: hierro y cobre fundido

Traedme bloques de hierro — hasta que, cuando hubo nivelado el espacio entre las dos laderas, dijo: soplad. Hasta que, cuando lo hubo hecho fuego, dijo: traedme cobre fundido para verterlo encima.

Sura al-Kahf — aleya 96



Verter cobre fundido sobre el hierro llena los huecos e impide el óxido

🔍 En palabras sencillas

Du l-Qarnayn levantó un muro entre dos montañas: apretó dentro **bloques de hierro**, encendió después un fuego hasta ponerlos al rojo, y vertió encima **cobre fundido**. Ese es exactamente el método para fabricar una aleación durísima que no se oxida.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

El conocimiento de los metales era sencillo: el hierro se batía en caliente, el cobre se vertía en moldes. La idea de **fundir dos metales en una sola estructura** no se conocía como técnica constructiva, ni se sabía por qué habría que verter uno sobre el otro mientras está caliente.

⚙️ ¿Qué dice hoy la ciencia?

Verter cobre fundido sobre hierro calentado produce algo parecido a la **soldadura fuerte**: el cobre líquido penetra por capilaridad en los huecos entre las piezas, ligándolas con fuerza y expulsando el aire. El resultado es una masa sólida y cohesionada sin oquedades. El recubrimiento de cobre además **aisla el hierro del aire y de la humedad y así impide el óxido** — el principio del recubrimiento metálico que se usa hoy.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

El orden de los pasos es el milagro, y es un orden de ingeniería que no admite otra secuencia: 1) **bloques de hierro** — la palabra árabe significa una masa grande, así que la estructura portante es de hierro. 2) **Soplad** — aportar aire para subir la temperatura, que es exactamente lo que hace el fuelle en una fundición. 3) **Hasta que lo hubo hecho fuego** — el hierro alcanzó el rojo vivo en el que admite la fusión. 4) **Y entonces verter el cobre fundido** encima. Si el cobre se hubiera vertido sobre hierro frío, no se habría formado ligazón alguna. El texto describe la condición de calor antes del vertido — que es el corazón de todo el proceso.

Al sol no le corresponde alcanzar a la luna

No le corresponde al sol alcanzar a la luna, ni la noche adelanta al día, sino que cada uno navega en una órbita.

Sura Ya-Sin — aleya 40



Cada cuerpo se mantiene en su camino, sin cruzarlo nunca y sin alcanzar nunca a otro

En palabras sencillas

Los cuerpos celestes viajan a velocidades enormes y, sin embargo, **ninguno choca con otro**, y la noche ni adelanta al día ni se queda atrás. Un sistema que no falla ni en un parpadeo.

¿Qué creía la gente entonces?

No había conocimiento de las velocidades de los cuerpos celestes, ni de sus órbitas, ni de las leyes de su movimiento. Los eclipses se explicaban como ira o como advertencia, no como **citas que pueden calcularse siglos antes de que ocurran**.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Las órbitas de los cuerpos celestes están reguladas con una precisión que asombra a los astrónomos. La tierra recorre su órbita alrededor del sol a 30 km por segundo, y la luna da vueltas a la tierra, y no se produce choque alguno. La precisión del sistema es tal que **puede calcularse al segundo la fecha de un eclipse de dentro de mil años**. Toda la navegación espacial se construye sobre esta regularidad: una nave lanzada hoy para encontrarse con un planeta dentro de siete años en un punto calculado de antemano.

¿Por qué es un milagro decisivo?

La expresión **"no le corresponde"** es el punto preciso. No niega solo que ocurra, sino **que sea posible** — es decir, el sistema mismo no lo permite, no que simplemente no llegue a pasar. Y ese es precisamente el sentido de una **ley física**. Fíjate después en el detalle: negó que el sol alcance a la luna — y están en dos órbitas distintas; y negó que la noche adelante al día — y ambos se siguen de la rotación de la tierra. Dos fenómenos de causas distintas, reunidos bajo una sola regla: **"cada uno navega en una órbita"** — la causa en ambos casos es la misma: cada cuerpo sujeto a su propio camino.



El ajuste fino

No ves desajuste alguno en la creación del Compasivo

Quien creó siete cielos superpuestos. No ves en la creación del Compasivo desajuste alguno. Vuelve, pues, la mirada: ¿ves alguna grieta?

Sura al-Mulk — aleya 3

✓ fuerza de la gravedad: si hubiera sido algo mayor, el universo se habría aplastado

✓ la fuerza nuclear: si hubiera sido menor no se habría formado un solo elemento

✓ La densidad inicial del universo: un ajuste que supera lo imaginable

✓ La constante de la energía oscura: el número mejor ajustado de la física

«Vuelve la mirada: ¿ves alguna grieta?»

Las constantes del universo están ajustadas con un margen que no tolera desviación

🔍 En palabras sencillas

La aleya te desafía a mirar el universo y a encontrar en él **un fallo, una grieta o una carencia**. Y después repite: mira una segunda vez. Y la ciencia de hoy dice que las constantes del universo están ajustadas con una precisión que la mente apenas puede creer.

⌘ ¿Qué creía la gente entonces?

El universo se miraba con una mirada general y estética. No existía en absoluto el concepto de “constantes físicas”, ni el de un universo que se apoya en números tales que un cambio leve en cualquiera de ellos lo derrumbaría todo.

⚙️ ¿Qué dice hoy la ciencia?

La física moderna llama a esto **ajuste fino**. Si la fuerza de la gravedad hubiera sido distinta en una fracción mínima, las estrellas no se habrían formado nunca o el universo se habría colapsado de inmediato; si la fuerza nuclear fuerte hubiera sido distinta en una fracción pequeña, no habría carbono ni oxígeno; y la constante de la energía oscura se describe como **el número mejor equilibrado de toda la física**. Grandes físicos lo han reconocido — entre ellos Fred Hoyle, que dijo que lo que veía parecía como si “un superintelecto hubiera estado jugando con la física”.

✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

La aleya no es solo una afirmación, sino **una invitación explícita a examinar y a repetir el examen**: “Vuelve la mirada”, y después “vuelve la mirada dos veces más”. Es decir, apuesta a que un escrutinio más estrecho **la confirmará en vez de derribarla**. Y eso es literalmente lo que ocurrió: cuanto más precisos se hicieron los instrumentos de observación, más se dejó ver el ajuste. La palabra árabe para “**grietas**” significa fisuras y fracturas, y “**desajuste**” significa desorden y desproporción. De modo que la aleya niega al universo dos atributos: un fallo en las proporciones y una fisura en la estructura — que es exactamente lo que busca un físico cuando pone a prueba un modelo cosmológico.



Un juramento por las posiciones de las estrellas, no por las estrellas

Juro, pues, por las posiciones de las estrellas — y es, en verdad, un juramento solemne, si supierais.

Sura al-Waqi'a — aleyas 75-76



La luz de una estrella viaja durante años, así que lo que ves es su posición antigua, no donde está ahora

En palabras sencillas

Cuando miras una estrella de noche, ¡no estás viendo la estrella! Estás viendo **luz que salió de ella hace años**, quizá hace miles de años. La estrella misma puede haberse apagado y terminado mientras tú sigues viéndola.

¿Qué creía la gente entonces?

A nadie se le ocurrió que la luz tuviera velocidad alguna. La luz aparecía al instante, fuera del tiempo. La estrella era lo que veías, en el lugar en que la veías, y ahí se acababa el asunto.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La velocidad de la luz es de unos 300.000 kilómetros por segundo — rápida, sí, pero **finita**. La estrella más cercana después del sol está a 4,2 años luz, y parte de lo que vemos a simple vista está a miles de años luz. Así que el cielo que ves esta noche es **un álbum de fotografías antiguas**, cada estrella de él de un tiempo distinto. Se han observado, de hecho, estrellas cuyas explosiones ocurrieron hace siglos mientras su luz todavía nos llega.

¿Por qué es un milagro decisivo?

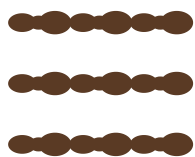
El juramento no se hizo por las estrellas mismas, sino **por sus posiciones** — una especificación sin propósito alguno si no hay una diferencia real entre una estrella y su posición. Y la aleya siguiente lo declara con claridad: “y es, en verdad, un juramento solemne, **si supierais**” — la solemnidad de este juramento depende de un saber que los oyentes no tenían. Un texto que dice abiertamente: aquí hay un secreto que llegaréis a conocer más tarde. Y se llegó a conocer.

Comunidades como vosotros

Y no hay criatura en la tierra ni ave que vuele con sus alas que no formen comunidades como vosotros.

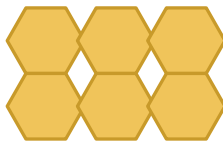
Sura al-An'am — aleya 38

Las hormigas



Castas y funciones

Las abejas



Una reina y obreras

Las aves migratorias



Liderazgo, relevos y rutas

Sociedades con orden, comunicación, división del trabajo y aprendizaje

Los animales no son individuos dispersos, sino sociedades organizadas

En palabras sencillas

El Corán llamó a los animales **"comunidades"** — y una comunidad es un grupo con un orden, una lengua y unas costumbres. Y dijo que son "como vosotros". La ciencia de hoy demuestra que los animales tienen sociedades altamente organizadas.

¿Qué creía la gente entonces?

En la concepción antigua, un animal era puro instinto, sin organización, sin comunicación y sin aprendizaje. El abismo entre él y el hombre era absoluto. Describirlo como una "comunidad" — palabra que se usa de los pueblos con leyes y sistemas — resultaba extraño.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La ciencia del comportamiento animal ha establecido la existencia de sociedades genuinas: estricta división del trabajo entre hormigas y abejas; lenguas de comunicación complejas entre ballenas y delfines, con **dialectos regionales**; culturas transmitidas por aprendizaje entre los chimpancés; migración organizada y liderazgo rotatorio entre las aves; e incluso sistemas de "agricultura" entre las hormigas cortadoras de hojas, que cultivan hongos en plantaciones subterráneas.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El milagro está en dos palabras. **"Comunidades"**: en árabe, un grupo organizado con un interés común, no un simple rebaño. Y **"como vosotros"**: como vosotros en ser sociedades con sus propios órdenes, no como vosotros en intelecto y responsabilidad moral. Hasta hace poco la ciencia oficial se negaba a atribuir cultura o lenguaje a los animales,teniéndolo por antropomorfismo acientífico — y después retrocedió ante la evidencia. En cuanto a la expresión "que vuele **con sus alas**", es una especificación llamativa, que excluye lo que vuela sin alas.

La más frágil de las casas, y la araña hembra

❖ *El ejemplo de quienes toman protectores fuera de Dios es como el de la araña que toma una casa. Y en verdad, la más frágil de las casas es la casa de la araña.* ❖

Sura al-Ankabut — aleya 41



La casa de la araña

- Una hembra lo construye sola
- El macho no construye
- A veces se come al macho
- Se come a sus crías
- Una casa sin seguridad alguna

lo es más fuerte que el acero... y su casa es la más frágil de las casas

La fragilidad no está en el hilo, sino en las relaciones dentro de esta «casa»

🔍 En palabras sencillas

La casa de una araña la construye **la hembra** sola; el macho no tiene parte en ella. Y es la más frágil de las casas no porque el hilo sea débil, sino porque es **una casa sin misericordia y sin seguridad**: la hembra puede comerse a su pareja y a sus crías.

🕒 ¿Qué creía la gente entonces?

La araña es una criatura familiar en cualquier casa, y su tela una imagen obvia de debilidad. Pero la distinción entre macho y hembra en quién la construye, y la depredación que ocurre dentro de la tela, no se conocían: son detalles visibles solo bajo una observación científica cuidadosa.

🔬 ¿Qué dice hoy la ciencia?

Las telas de araña **las construyen exclusivamente las hembras**; en la mayoría de las especies la araña macho no teje tela de caza en absoluto, sino que vaga en busca de una hembra. En decenas de especies la hembra mata al macho después del apareamiento y se lo come, y en otras especies las crías se comen a su madre o ella se las come a ellas. En cuanto al hilo mismo, está entre los materiales más resistentes que se conocen: más fuerte que el acero a igualdad de peso.

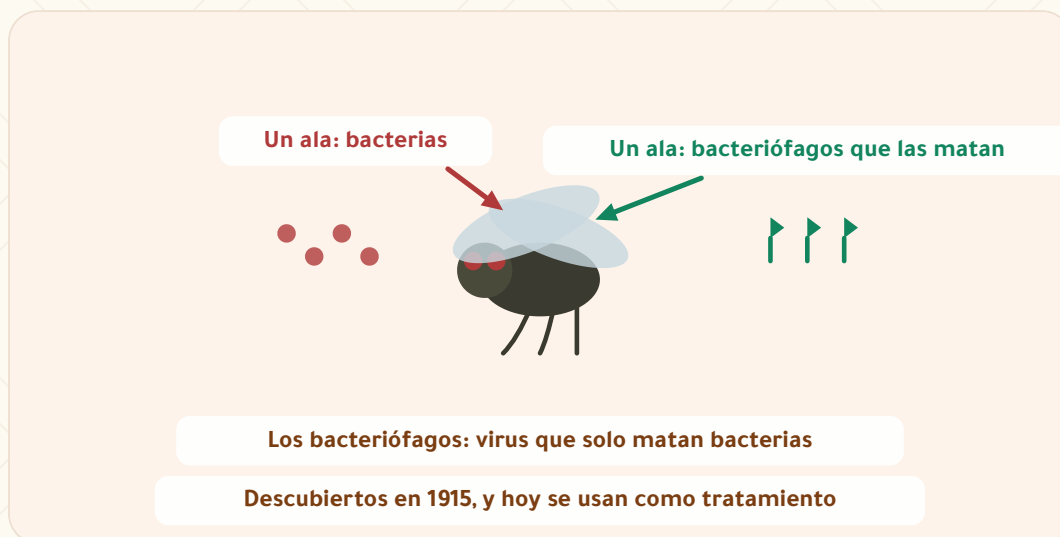
✦ ¿Por qué es un milagro decisivo?

Si la fragilidad estuviera en la resistencia del hilo, el texto habría quedado refutado por la ciencia, ya que está probado que la seda de araña es de lo más tenaz que hay en la naturaleza. Pero la aleya habla de **la casa**, no del hilo, y casa en árabe significa la familia, la morada y la seguridad. Todo el contexto trata de **una relación corrompida que a quien se aferra a ella no le sirve de nada**. De modo que la descripción es socialmente precisa, no materialmente. Y esto lo confirma que el verbo venga en femenino: "**ella** toma una casa" — pues es ella quien la toma, y no el macho.

Un ala lleva la enfermedad, la otra la cura

Si una mosca cae en la bebida de alguno de vosotros, que la sumerja del todo y la retire después, pues en una de sus alas hay enfermedad y en la otra hay cura.

Narrado por al-Bujari — auténtico



Los bacteriófagos son los organismos más numerosos de la tierra, y su única tarea es matar bacterias

En palabras sencillas

Las moscas llevan microbios — eso se sabe. Pero el hadiz dice otra cosa: lleva también **lo que mata a esos microbios**. Y la ciencia ha descubierto, en efecto, seres microscópicos cuya única tarea es depredar bacterias.

¿Qué creía la gente entonces?

Las bacterias no se conocían en absoluto: no se vieron hasta 1676, con el microscopio de Leeuwenhoek. Así que hablar de una “enfermedad” que llevan las moscas precede en mil años a la teoría microbiana. Y la presencia de **una cura** junto a ella no tenía marco alguno en el que pudiera entenderse.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los bacteriófagos: virus diminutos que infectan solo bacterias y las matan, descubiertos por Twort en 1915 y por d'Hérelle en 1917. Son **los organismos más numerosos de la faz de la tierra**, y se concentran allí donde abundan las bacterias — es decir, en las moscas y en sus ambientes. De hecho se han encontrado en la mosca doméstica común. La fagoterapia es hoy una especialidad médica establecida, que se usa en casos en que fallan los antibióticos.

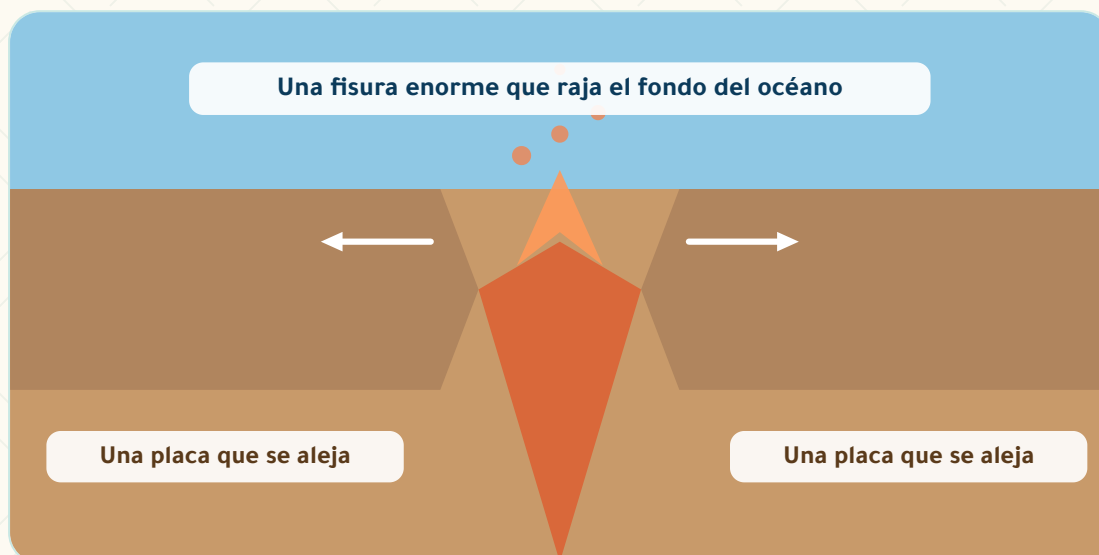
¿Por qué es un milagro decisivo?

El hadiz no se limitó a mencionar la cura: dio **un procedimiento práctico**, la inmersión completa. Ahí está lo significativo — pues la inmersión no tiene sentido a menos que el agente antibacteriano deba liberarse en el líquido para actuar. Y después la distinción entre **dos alas**: una que lleva el daño y otra el remedio. Esa no es una división que se le ocurriría a alguien que se inventa unas palabras; lo que cabría esperar es “en la mosca hay enfermedad y cura”. Asignar cada cosa a un ala en particular es una especificación comprobable — y la ciencia vino a confirmarla.

La tierra, llena de fisuras

Por el cielo que devuelve, y por la tierra que se resquebraja.

Sura at-Tariq — aleyas 11-12



Una cadena de fisuras que envuelve la tierra entera bajo los océanos, de 65.000 km de largo

En palabras sencillas

La tierra no es una bola sólida y continua. Su corteza está **partida**: encierra fisuras enormes que dan la vuelta al planeta entero, y por las que asciende roca fundida desde las profundidades.

¿Qué creía la gente entonces?

La tierra se concebía como un cuerpo único, sólido y cohesionado. Describir la tierra entera como "llena de fisuras" — es decir, partida — no tenía sentido alguno en la experiencia de nadie en aquel tiempo; las grietas visibles no pasaban de ser el cuarteamiento del suelo seco o los lechos de los valles.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Esto se llama **dorsal mediooceánica**: una cadena de fisuras volcánicas de unos 65.000 kilómetros de largo, que serpentea alrededor del planeta entero como la costura de una pelota de tenis. De ella asciende material fundido que forma corteza nueva. No se descubrió hasta los años cincuenta, con instrumentos de sonar.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El juramento describe aquí la tierra con **un atributo total e inherente**: "la tierra que se resquebraja" — como se dice "llena de árboles" de un lugar cuya naturaleza es dar árboles. No habla de una grieta accidental, sino que hace de la fisura un atributo del planeta mismo. Y ese es precisamente el hecho geológico: la tierra es un planeta **cuya corteza está fracturada por naturaleza**, y ese es el origen de los terremotos, de los volcanes y del movimiento de los continentes.

El mar encendido: fuego bajo el agua

Por el monte, y por un Libro inscrito... y por el mar encendido.

Sura at-Tur — aleyas 1-6



Más del 80 % de la actividad volcánica de la tierra ocurre bajo la superficie de los mares

En palabras sencillas

¡Bajo el mar hay fuego ardiendo! En el fondo de los océanos hay volcanes y fuentes que vierten agua a cuatrocientos grados. Así que el mar está **encendido**: prendido desde abajo.

¿Qué creía la gente entonces?

Agua y fuego son contrarios que no pueden juntarse — esto es evidente por sí mismo para cualquier ser humano. El mar es el símbolo mismo de lo frío y de lo que apaga. Describir el mar como “encendido” les sonaba a los oyentes a una expresión oscura sin equivalente en la realidad.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Bajo los océanos corre una cadena volcánica inmensa, y más del 80 % de la emisión volcánica de la tierra ocurre bajo el agua. En 1977 se descubrieron las **fuentes hidrotermales**, que expulsan agua a más de 400 grados que no hierve por la presión intensa. Y alrededor de esos fuegos hay un ecosistema entero que no depende en absoluto de la luz del sol.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El verbo árabe significa **atizar un horno y llenarlo de fuego** — y de la misma raíz viene “y cuando los mares sean encendidos”. La descripción es explícita sobre el prender, no sobre el llenar ni el fluir. Y el juramento por el mar encendido viene entre un juramento por el monte Sinaí y un juramento por la Casa Frecuentada — es decir, entre cosas reales y existentes. De modo que jura por una realidad presente, que el hombre descubrió 1.350 años más tarde.



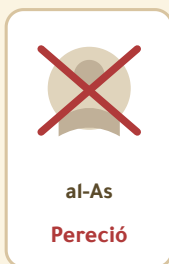
Una profecía cumplida

Te bastamos contra los burlones

En verdad, te bastamos contra los burlones — los que ponen otra divinidad junto a Dios. Pero van a saber.

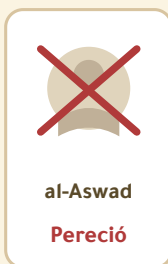
Sura al-Hiyr — aleyas 95-96

La promesa de bastarle contra adversarios concretos – y le bastó



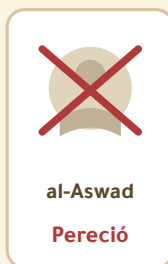
al-As

Pereció



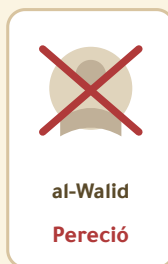
al-Aswad

Pereció



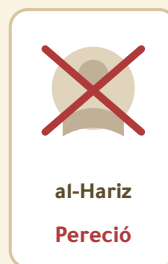
al-Aswad

Pereció



al-Walid

Pereció



al-Hariz

Pereció

Cinco cabecillas nombrados en los libros de biografía... perecieron todos antes de la emigración

Los cabecillas de la burla en La Meca murieron uno tras otro en un lapso breve

En palabras sencillas

En La Meca había hombres conocidos que encabezaban la burla contra el Profeta ﷺ y lo hostigaban. Entonces bajó una aleya que decía: **te bastaremos contra ellos**. No mucho después perecieron todos, cada uno por una causa distinta.

¿Qué creía la gente entonces?

Eran de los jefes de los Quraysh, hombres de prestigio y de riqueza, en la cumbre de su poder y de su influencia. El Profeta ﷺ y los que estaban con él se hallaban en su momento más débil: sitiados y perseguidos, sin ejército y sin protección. No había medio humano de apartar su daño, y mucho menos de destruirlos.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Los libros de biografía e historia — el más antiguo la biografía de Ibn Ishaq en la recensión de Ibn Hisham — recogen que los cabecillas de la burla eran cinco, y que todos perecieron en un lapso cercano antes de la emigración o en torno a ella, por causas variadas sin nada en común: enfermedad, peste, un accidente, una espina que se clavó, una herida que se infectó. Ninguno de ellos quedó después para oponerse a la llamada.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El texto contiene **una garantía**, no una simple súplica ni una esperanza. Una garantía es un compromiso que puede romperse, y que deja al descubierto de inmediato a quien lo asumió ante sus adversarios. Si uno solo de ellos hubiera seguido años dañando y burlándose, la aleya habría sido un argumento contra ellos, no a su favor. Y más importante: esta es una promesa **hecha contra los hombres más fuertes de la ciudad a favor del más débil** — un patrón que se repite a lo largo del Corán: “La hueste será derrotada y volverá la espalda” se reveló en La Meca años antes de Badr, y el Profeta ﷺ lo recitó el día de Badr, y así se cumplió.

El cielo plegado como un rollo

El día en que plegaremos el cielo como se pliega el rollo de los escritos. Como iniciamos la primera creación, la repetiremos.

Sura al-Anbiya — aleya 104



El universo se expandió a partir de un punto... y se plegará de vuelta hasta un punto

En palabras sencillas

La aleya dice que el fin del universo será un **plegarse** — una contracción y un enrollarse, como enrollas una hoja de papel. Y dice después algo asombroso: ese final será exactamente **como el comienzo**.

¿Qué creía la gente entonces?

No había en el horizonte una pregunta llamada “¿cómo acaba el universo?”, porque el universo en la cabeza de la gente era eterno y perpetuo, sin comienzo y sin fin. Y ligar la forma del final a la forma del comienzo no tenía marco alguno en el que pudiera entenderse.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Entre los escenarios más conocidos del fin del universo en la física teórica está el **Big Crunch**: la gravedad vence a la expansión, y el universo se contrae sobre sí mismo hasta volver a su estado original, un punto de densidad extrema. Es decir, **el final es una imagen especular del comienzo**.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El milagro está aquí en la segunda mitad de la aleya: “Como iniciamos la primera creación, la repetiremos.” Esta frase establece una regla: **la forma del fin = la forma del comienzo**. Y al hacerlo nos dice implícitamente que el universo estaba en su comienzo **plegado** — contraído en un punto —, que es precisamente lo que dice el modelo del Big Bang. Una sola aleya dio el comienzo y el final a la vez, en una época en que el universo no tenía ni comienzo ni final en la cabeza de nadie.

La estrella que golpea y perfora

Por el cielo y el que viene de noche — ¿y qué te hará saber qué es el que viene de noche? — la estrella perforante.

Sura at-Tariq — aleyas 1-3



Un púlsar emite pulsos regulares como los golpes de un martillo que no falla nunca

En palabras sencillas

Algunas estrellas emiten señales **como golpes regulares en una puerta**: toc... toc... toc... con una precisión mayor que el mejor reloj que el hombre ha fabricado nunca. Y el Corán llamó a una estrella así "la que golpea".

¿Qué creía la gente entonces?

Una estrella era para la gente un punto de luz silencioso e inmóvil. No tenía sonido, ni pulso, ni penetración. Ligar la palabra para golpear — un golpe repetido y sonoro — a una estrella del cielo era un habla sin sentido para cualquier oyente de aquella época.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En 1967 la astrónoma Jocelyn Bell detectó señales de radio que se repetían desde el espacio con una regularidad asombrosa, tanto que el equipo las tomó al principio por mensajes de seres inteligentes y las llamó LGM-1. Resultaron ser **púlsares**: restos de estrellas que explotaron, que giran decenas e incluso cientos de veces por segundo y emiten dos haces que barren el espacio como un faro. Cuando sus señales se convirtieron en sonido, eran exactamente **un golpeteo regular**.

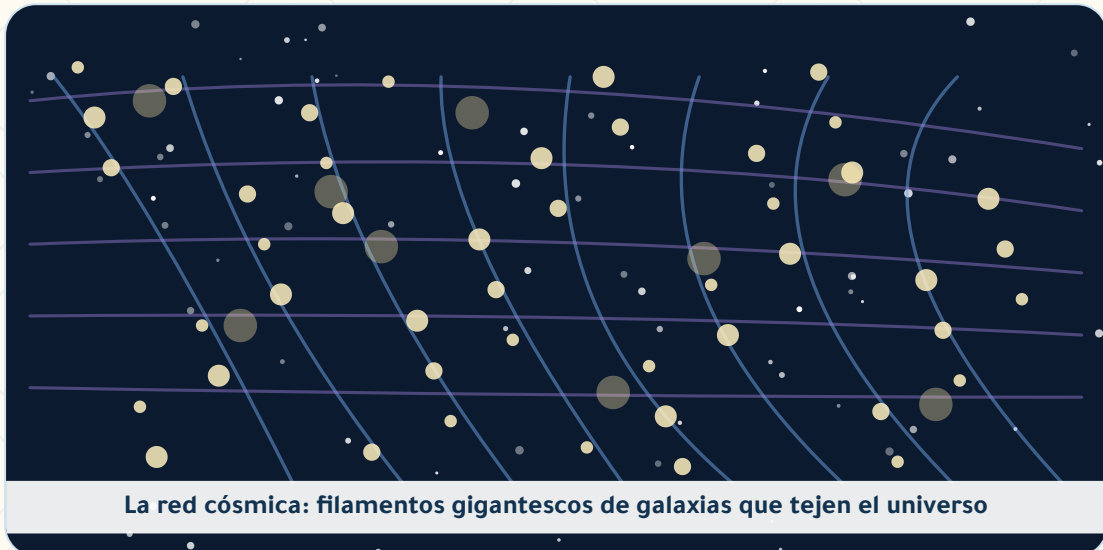
¿Por qué es un milagro decisivo?

Las dos palabras juntas no dejan lugar a duda: "la que golpea" = lo que produce un sonido de golpeteo repetido, y "la perforante" = lo que penetra y atraviesa. Un púlsar reúne ambas descripciones literalmente: sus señales son un golpeteo regular, y perforan miles de años luz y penetran hasta nosotros a través del polvo de la galaxia. De hecho, al juramento mismo le siguió una pregunta desafiante: "¿y qué te hará saber qué es el que viene de noche?" — es decir, esto es algo **que no tienes modo de saber**. Y así fue, hasta 1967.

El cielo tejido de caminos entrelazados

Por el cielo tejido de caminos.

Sura ad-Dariyat — aleya 7



El gran mapa del universo: no galaxias dispersas, sino un tejido de filamentos y nudos

En palabras sencillas

Si miraras el universo entero desde muy lejos, no verías estrellas dispersas. Verías algo así como **una tela tejida, o una red de hilos**: filamentos largos de galaxias con vacíos negros enormes entre ellos. Y la palabra árabe de aquí significa **un tejido apretado con caminos que lo recorren**.

¿Qué creía la gente entonces?

El cielo era para la gente una cúpula lisa tachonada de puntos de luz, sin estructura, sin forma y sin disposición. La idea de que el universo tuviera una "forma" de conjunto ni siquiera estaba sobre la mesa.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En las últimas décadas los observatorios han producido mapas tridimensionales de millones de galaxias (el proyecto SDSS y el sondeo 2dF), y el resultado fue asombroso: las galaxias no están distribuidas al azar, sino dispuestas en la **red cósmica** — filamentos y muros gigantes de galaxias que rodean vacíos enormes. La imagen que resulta se parece a una tela tejida hasta un grado sorprendente.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El plural árabe de aquí significa, en los diccionarios, los caminos entrelazados de algo tejido apretadamente, como el rizado del agua o el ondulado de la arena. Y ese es exactamente el término científico que se usa hoy: **filamentos**. Que una palabra árabe coincida con un término científico moderno en un sentido tan raro y tan específico, catorce siglos después, no es la clase de cosas que ocurren por casualidad.



Las que se retiran, las que corren, las que barren

Juro, pues, por las estrellas que se retiran, las que corren y barren.

Sura at-Takwir — aleyas 15-16



Un agujero negro: desaparece del ojo, corre y barre lo que tiene alrededor

Un agujero negro se traga el gas y las estrellas de su alrededor como una escoba cósmica



En palabras sencillas

Hay cuerpos en el espacio con tres cualidades: **desaparecen** y no pueden verse, **corren** a una velocidad enorme y **barren** lo que tienen alrededor y se lo tragan. Esas tres cualidades son exactamente aquello por lo que Dios jura aquí.



¿Qué creía la gente entonces?

En ninguna parte del mundo existía la concepción de un cuerpo celeste **invisible**. Un cuerpo o se veía y por tanto existía, o no se veía y por tanto no existía. Que algo enorme existiera en el cielo sin que ojo alguno lo viera nunca, y que se tragara lo que tenía alrededor, no lo imaginó nadie.



¿Qué dice hoy la ciencia?

Los agujeros negros: cuerpos de una densidad tan inmensa que ni siquiera la luz escapa de ellos, de modo que son **completamente invisibles** por naturaleza. Giran y viajan dentro de sus galaxias, y atraen gas, polvo y estrellas y se los tragan. El primer agujero negro se fotografió directamente en 2019 (en la galaxia M87), y los trabajos que demostraron su existencia ganaron el Premio Nobel en 2020.



¿Por qué es un milagro decisivo?

Las tres palabras son precisas hasta un grado asombroso: la primera raíz significa **desaparecer y contraerse**; la segunda significa **correr, estar en movimiento**; la tercera significa **recoger lo que hay alrededor y tragárselo** (de ella viene la palabra árabe para escoba, y la palabra para la madriguera en la que desaparece una gacela). Tres atributos en dos aleyas, todos ellos aplicables a una sola cosa que no se conoció hasta el siglo XX. Y fíjate en que en el Corán nunca se jura sino por algo grande.

La tierra arroja sus cargas

Cuando la tierra sea sacudida con su terremoto, y la tierra arroje sus cargas.

Sura az-Zalzala — aleyas 1-2



Los terremotos y el movimiento de las placas son lo que elevó los metales y el petróleo a nuestro alcance

En palabras sencillas

Todo el oro, los metales y el petróleo que extraemos hoy estaban enterrados en lo hondo de la tierra. Lo que los levantó cerca de la superficie fueron **los terremotos y el movimiento de la tierra** a lo largo de millones de años.

¿Qué creía la gente entonces?

Un terremoto era pura catástrofe: derrumbe, engullimiento y muerte. Nadie lo relacionaba con beneficio alguno ni con sacar bien alguno. Y la palabra “sus cargas” en el sentido de los tesoros de su interior no tenía sentido claro para los oyentes.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La mayoría de las minas económicas del mundo se encuentran en **los límites de las placas tectónicas** y en zonas de actividad sísmica y volcánica. El movimiento de las placas es lo que empuja hacia la corteza la roca rica en metales desde las profundidades, y los fluidos calientes son lo que concentra el oro y el cobre en vetas. Sin esta actividad, todos los tesoros de la tierra habrían quedado para siempre fuera de nuestro alcance.

¿Por qué es un milagro decisivo?

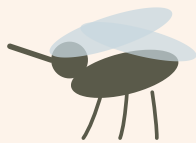
La aleya liga dos sucesos que la razón corriente no relaciona: la sacudida → el arrojar las cargas. Y eso es exactamente lo que establece la ciencia de la minería. La palabra “cargas” es llamativamente precisa: los metales preciosos — oro, platino, uranio — son **los más densos de los elementos**, y por su naturaleza se hunden hacia el centro de la tierra, de modo que solo ascienden cuando una fuerza los empuja hacia arriba. Fueron nombrados justamente por la propiedad física que los distingue.

Un mosquito, y lo que va más allá de él

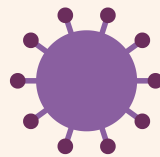
En verdad, Dios no se avergüenza de proponer un ejemplo: el de un mosquito o el de lo que va más allá de él.

Sura al-Baqara — aleya 26

«o lo que va más allá de él» = o lo que es todavía más pequeño



El mosquito



El virus



Las bacterias

Lo más pequeño que se ve

Un millón de veces más pequeño que Entre los dos

Un mosquito es un gigante si se lo mide contra bacterias y virus

En palabras sencillas

El Corán puso como ejemplo la cosa más pequeña que la gente puede ver — un mosquito — y dijo después: **“o lo que va más allá de él”**. Y en árabe la palabra “más allá” puede significar también **ir más lejos en la pequeñez**: es decir, y lo que es todavía más pequeño.

¿Qué creía la gente entonces?

El mosquito era el límite de la pequeñez posible: la criatura más pequeña que el ojo puede ver y cuyos miembros puede distinguir. Vida más pequeña que eso era inconcebible, porque lo que no puede verse no puede saberse que existe. Y así siguió hasta que se inventó el microscopio.

¿Qué dice hoy la ciencia?

Un mosquito es una criatura relativamente enorme: mide unos 6 milímetros. Solo en su cuerpo viven **millones de bacterias**, y sobre él hay virus cientos de veces más pequeños que las bacterias. Se ha comprobado que un solo mosquito tiene una estructura extremadamente compleja: un ojo compuesto de cientos de lentes, una trompa que contiene seis instrumentos separados para perforar, succionar e inyectar un anticoagulante, y unas alas que baten 600 veces por segundo.

¿Por qué es un milagro decisivo?

El contexto lo zanja. La aleya viene en el curso de explicar que Dios no se avergüenza de proponer un ejemplo **tomado de lo pequeño**, en respuesta a quienes se burlaban de que se mencionara la mosca y la araña. De modo que la lectura coherente con el contexto es: ni de lo que va **todavía más lejos en la pequeñez** que él. Y este uso es árabe correcto, como se dice “este hombre va más allá que él en ignorancia”. Así que el texto afirma implícitamente la existencia de criaturas más pequeñas que la cosa más pequeña que el ojo puede ver, en una época en que el mosquito era el límite del conocimiento humano de lo pequeño.



El pueblo de Lot: su parte alta convertida en su parte baja

Y cuando llegó Nuestra orden, pusimos su parte más alta en lo más bajo, e hicimos llover sobre ella piedras de arcilla endurecida y superpuesta.

Sura Hud — aleya 82



Una región que se hundió y se dio la vuelta, y que después quedó inundada de agua intensamente salada

En palabras sencillas

La aleya dice que la ciudad del pueblo de Lot fue **puesta del revés**, y que después cayeron sobre ella piedras apretadas unas sobre otras. La geología explica cómo ocurre esto en esa región en particular.

¿Qué creía la gente entonces?

El hundimiento y el vuelco se entendían como castigo puramente invisible, sin mecanismo natural alguno. No se sabía que la región se asienta sobre una falla geológica enorme, ni que su subsuelo encierra gases, betún y azufre.

¿Qué dice hoy la ciencia?

La región del Mar Muerto se asienta sobre la **falla transformante del Mar Muerto** — una de las fallas sísmicas más activas del mundo — y es el trozo de tierra firme más bajo del planeta. La zona es rica en betún natural, azufre y gases inflamables. Los investigadores han propuesto que un terremoto violento provocó **licuefacción del suelo, hundimiento** y el vuelco de sus estratos, junto con la expulsión de material ardiente que volvió a caer sobre la región. En Tall el-Hammam, en Jordania, se halló una capa de destrucción repentina que contiene vidrio fundido a una temperatura enorme.

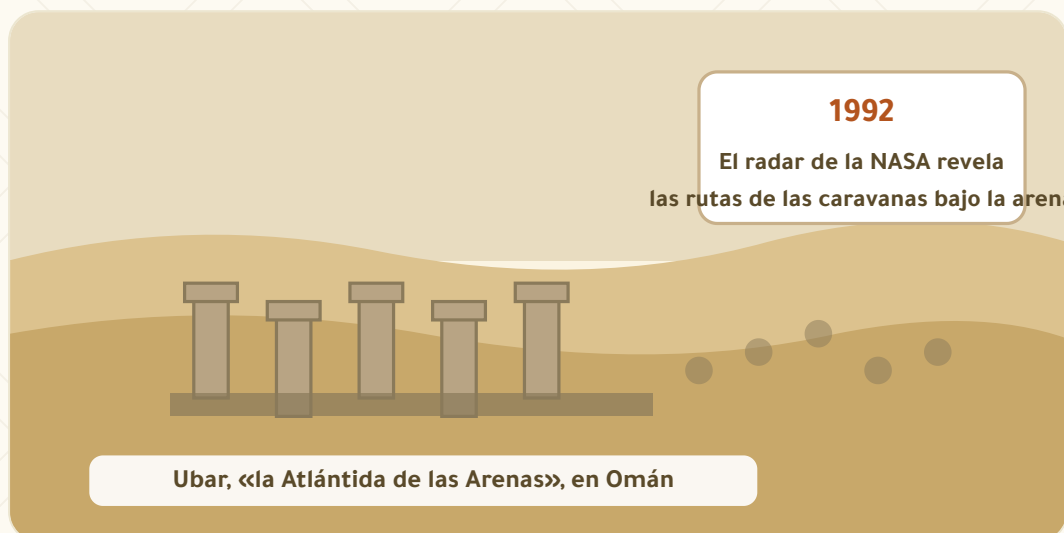
¿Por qué es un milagro decisivo?

Tres expresiones llevan toda la descripción. **"Pusimos su parte más alta en lo más bajo"**: una inversión vertical completa de los estratos, no una simple demolición — y esa es la descripción geológica del hundimiento y el vuelco. **"Arcilla endurecida"**: una palabra que une la piedra y la arcilla endurecida. Y **"superpuesta"**: apretada una sobre otra en estratos — una descripción precisa de la roca sedimentaria estratificada de esa región. El texto describe un mecanismo natural coherente, no una estampa imaginativa y vaga.

Iram, la de las columnas: la ciudad enterrada

¿No has considerado cómo obró tu Señor con Ad — Iram, la de las columnas, semejante a la cual no se creó nada en las tierras?

Sura al-Fayr — aleyas 6-8



Columnas y una fortaleza que emergieron de debajo de las dunas tras miles de años

En palabras sencillas

El Corán mencionó una gran ciudad con **columnas** cuya semejante no se había construido nunca, y dijo que pereció. La gente siguió teniéndola por leyenda... hasta que el radar de satélite descubrió sus restos bajo las arenas.

¿Qué creía la gente entonces?

En el Cuarto Vacío no había más que arena sin fin. Los historiadores occidentales contaban a "Ad" y a "Iram" entre las leyendas de los árabes, ya que no había rastro de ellos ni mención en otras fuentes. Y el desierto no guarda ningún secreto que se vea desde su superficie.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En 1992 un equipo dirigido por Nicholas Clapp usó imágenes de radar del transbordador espacial de la NASA, y bajo las arenas aparecieron **antiguas rutas de caravanas que convergían en un solo punto**, en **Shisr**, en la gobernación de Dofar, en Omán. La excavación reveló una fortaleza octogonal con **torres altas** y los restos de una ciudad que se había desplomado dentro de una dolina de caliza situada debajo. Los periódicos del mundo lo anunciaron como "Ubar: la Atlántida de las Arenas".

¿Por qué es un milagro decisivo?

La descripción coránica dio a la ciudad un atributo en particular: **"la de las columnas"** — es decir, columnas o torres altas. Este no es un atributo general de cualquier ciudad; los poblados de Arabia eran casas de barro y tiendas. Y añadió después: **"semejante a la cual no se creó nada en las tierras"** — su singularidad arquitectónica. Y las torres aparecieron, en efecto. Y lo más importante: el Corán habló de ella como **historia real** y no como leyenda, en una época en que nadie tenía evidencia alguna de ella — y eso siguió siendo un cargo contra él durante catorce siglos, hasta que llegó el radar.

Hamán: un nombre que salió de la piedra

Y dijo Faraón: Hamán, constrúyeme una torre para que alcance los caminos.

Sura Gafir — aleya 36

El nombre escrito en jeroglífico, que no se leyó hasta 1822



«Hamán, jefe de los trabajadores de las canteras de piedra»

Una inscripción del antiguo Egipto: Museo Hof, en Viena

Un cartucho jeroglífico con el nombre de Hamán y su papel en la construcción

En palabras sencillas

El Corán mencionó a un hombre llamado **Hamán** que trabajaba con Faraón en la **construcción**. Más de mil años después los estudiosos aprendieron a leer los jeroglíficos y encontraron ese mismo nombre — y su cargo: capataz de los trabajadores de la piedra.

¿Qué creía la gente entonces?

La lengua jeroglífica se extinguió por completo hacia el siglo IV, y no quedó sobre la tierra nadie que pudiera leerla. Los nombres de los funcionarios del antiguo Egipto pasaron a una oscuridad absoluta. Los críticos acusaron al Corán de confusión, diciendo que Hamán era un nombre tomado de un relato babilonio del Libro de Ester y que mencionarlo en Egipto era un error histórico.

¿Qué dice hoy la ciencia?

En 1822 Champollion descifró los jeroglíficos con la piedra de Rosetta. En el catálogo de nombres del antiguo Egipto publicado por el Museo Hof de Viena, el nombre **Hamán** aparece en una tablilla inscrita, unido al título: **“jefe de los trabajadores de las canteras de piedra”**. Es decir, el hombre era un egipcio real, y su cargo estaba ligado específicamente a la construcción en piedra.

¿Por qué es un milagro decisivo?

Piensa en lo que un falsificador del texto podría haber cometido. Un nombre extraño de una figura secundaria de una civilización cuya lengua había muerto, mencionado diez veces en el Corán y siempre unido a Faraón y a Egipto. Y encima se le pide precisamente que **construya una torre**, que es el oficio real del hombre según la inscripción. Que un falsario acierte un nombre olvidado y su función a la vez, en una lengua que nadie sobre la tierra podía leer, no es una probabilidad razonable. El cargo que se le imputó al Corán durante siglos se convirtió en un testimonio a su favor.